

*Maria Castro U.*

# REVISTA DE EDUCACION

AÑO II  
N.º 15

PRECIO  
1 PESO



MINISTERIO DE EDUCACION

JULIO

**MUSEO PEDAGOGICO  
DE CHILE**

Volúmenes.....

Sala.....

Estante.....

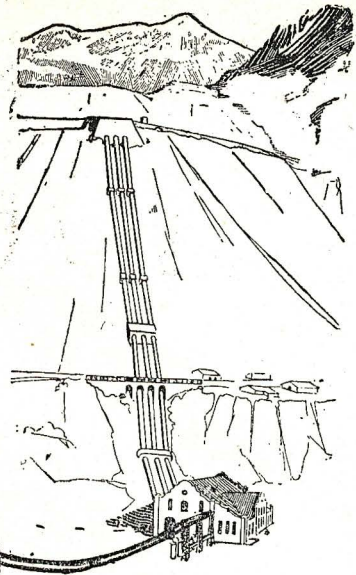
Tabla.....

N.º de orden.....

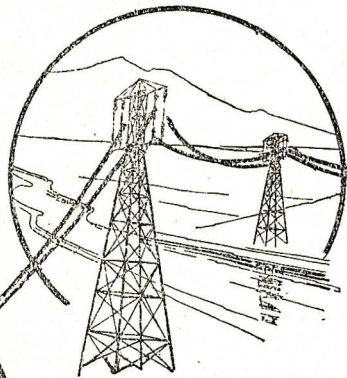
Donante María Castro A.

Ciudad Santiago

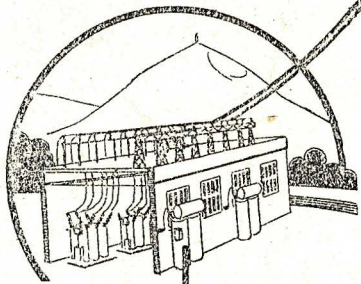
la recibida por la estación de Maitenes, por unres de acero y cobre que atraviesa as, cerros y ríos existe radio, venciendo dificultades opuestas raleza. Las torres, que Mts. de altura, están con intervalos de 180 os de distancia. Desde oriente da la estación al parte otra de estas más o menos 500 to o menos 135 Kms.) asta Viña del Mar. El torres comprendida en e transmisión es de 900.



Esta planta recibe a 110.000 volts la corriente producida por las plantas generadoras y en parte la envía, previa transformación a 12.000 volts, al anillo de distribución y el resto siempre a 110.000 volts a la zona de Aconcagua, Los Andes y Valparaíso, para alimentar los ferrocarriles, pueblos intermedios y demás instalaciones existentes.

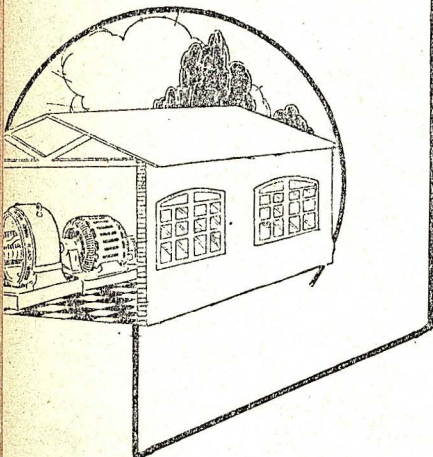


empalme los conenergía siguen por de las calles, bajo y el trepidar del uno convertidos ya ables que unen en-estaciones que foro principal de dis e energía eléctrica



La energía eléctrica que ha seguido este camino, para llegar al interruptor, ha sido generada en las plantas hidroeléctricas de Quelitehues, Maitenes y La Florida y en la gran estación a carbón de Mapocho. Las plantas hidroeléctricas de Quelitehues y Maitenes se cuentan entre las más importantes del mundo. Su ejecución representa un esfuerzo ejemplar de la ingeniería moderna y la inversión de enormes capitales.

En esta estación receptora existe un personal que trabaja, por turnos, día y noche, cuidando las maquinarias, distribuyendo la carga, y ejecutando trabajos de gran cuidado y responsabilidad; el menor descuido de uno de estos empleados puede dejar a la ciudad a oscuras y sin fuerza motriz ni medios de movilización.



Estas sub-estaciones que tienen por objeto transformar la corriente de alta tensión en corriente de baja tensión, susceptible de ser aprovechada por los consumidores, son de dos clases: rotorias y estáticas. Las primeras transforman la corriente alterna a 12.000 volts en continua a 440 y 550 para alumbrado, fuerza motriz y tracción de algunos sectores de la ciudad; las segundas sólo bajan la tensión de la corriente alterna de 12.000 a 380 volts, para alumbrado y fuerza motriz.

*¿Sabe ahora, qué hay tras del interruptor que a cada momento Ud. apricta o hace girar? ¿Se ha detenido a considerar la cuantiosa inversión de capitales que significa este esfuerzo, que es uno de los más altos exponentes del poder y la cultura alcanzados por nuestro país?*

**Considere entonces que no bastan sólo capitales y acción para nuestra empresa, sino que necesitamos el apoyo y estímulo de nuestros clientes, y, ayúdenos.**

# Fábrica de Calzado

**Marcas:**

PERFECT SHOE para Hombres y Niños  
VIRGINIA para Señoras



FRANCISCO LARRAÑAGA

Teléfono Inglés 106 (Matadero).

Casilla 4002.

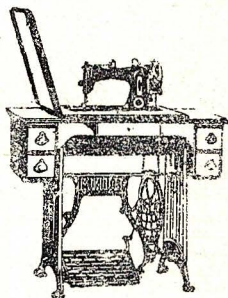
Dirección Telegráfica: «TELLELAR»

CALLE COQUIMBO N.º 743.

SANTIAGO.

## MÁQUINAS DE COSER "MUNDLOS" LAS MÁS MODERNAS

En uso en las Escuelas Técnicas Femeninas, Vocacionales, Liceos, etc., del Estado y Particulares.



Construcción Alemana

Bordan - Deshilan  
Zurcen.

Cosen para adelante,  
Cosen para atrás, sin  
necesidad de ninguna  
pieza auxiliar.

Se entregan con Facilidades de Pago

**A. JACOB y Cía.**  
Puente esquina Catedral

## CAMISAS "PIRÁMIDE"

Quien no haya usado este acreditado artículo, recomendamos pedirlo en las Camiserías, con la seguridad que quedará satisfecho por su amplio y perfecto corte, colores inalterables y esmerada confección,

A los señores Comerciantes del ramo, que aun no tengan nuestro artículo, les rogamos pedir nuestro muestrario, el que les será mandado a cualquier punto de la República y le será presentado por nuestro vendedor viajero más próximo.

Damos condiciones de venta las más liberales. Para más datos dirigirse a su fabricantes

**Ulimario Villar y Cía.**  
Brasil 783. Teléfono auto 85693.  
SANTIAGO

# 6,000

SUCURSALES.

SINGER SEWING MACHINE COMPANY.

## El Boletín Oficial del Ministerio de Educación

*Lo tendrá a Ud. al corriente de todo lo que se legisla acerca de su profesión. Suscribase Ud.*

**Sección Publicaciones del Ministerio de Educación**

### Una Oferta Oportuna □ □ e Importante □ □

*Para introducir y popularizar nuestras variedades*

Ofrecemos una colección completa de semillas frescas y de facultad germinativa garantizada por su pureza, vitalidad y alto pedigré.

Nuestras semillas son probadas e importadas de las mejores variedades y últimas creaciones de California U. S. A.

Una colección de semillas de flores..... \$ 10.—  
Una colección de semillas de hortaliza..... \$ 10.—

*Ambas colecciones: Toda una Quinta y todo un Jardín por el bajo precio de réclame de \$ 18, encomienda pagada y puesta en su casa.*

**El Jardín y el Vergel deben ser motivo de íntima satisfacción para su propietario y los educandos.**

Cuán grande es la satisfacción que experimenta quien puede disponer para sí y ofrecer PRIMOROSAS y ESCOGIDAS flores y frutos procedentes de su Vergel. Ellos constituyen un regalo sencillo pero delicado y altamente apreciado por toda persona de buen gusto.

*Remitimos esta colección contra reembolso por encomienda equipaje a todas las estaciones de Ferrocarriles y en los Correos donde existen estos servicios.*

**SEMILLERÍA "CALIFORNIA"  
Casilla 5044 Santiago**

# revista de educación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE CHILE

director: Tomás Lago

Santiago, Marzo de 1930

## El Liceo y la Reforma Educacional

SE ha sostenido por algunas personas, con desconocimiento absoluto de la realidad, que nuestra enseñanza secundaria no marcha al compás de la reforma educacional; que no se han emprendido ensayos de los nuevos métodos, ni se ha abordado la solución de los numerosos y complejos problemas que plantea la aplicación de los principios de la escuela nueva.

Se ignora, por parte de los que tal sostienen, el profundo cambio de rumbos que se está operando actualmente en los liceos, y que consiste en elevar al primer plano de sus preocupaciones no ya las materias, ni los programas de estudio, ni los métodos, sino al niño mismo. Estudiar al niño chileno en sus características individuales, tanto físicas, intelectuales, como morales, para poder adaptar el proceso educativo a tales modalidades, es el punto de partida que se ha señalado el liceo en su programa de renovación.

La salud del niño, condición básica para que el alumno pueda desarrollarse, es objeto de su atención preferente. De aquí que se exija como requisito previo para la matrícula el certificado de salud y que se haya debido rechazar el ingreso de niños enfermos con más de una

protesta de los padres de familia. La organización del servicio médico escolar permitirá que el liceo, en lo sucesivo, pueda controlar la salud de los educandos con evidentes ventajas para la colectividad.

El estudio psicológico del alumno será otra de las actividades principales del liceo, que le permitirá clasificarlos en grupos diferentes y adaptar las materias a sus capacidades. La orientación vocacional que se imprimirá a los cursos del primer ciclo del liceo constituirá uno de los pasos más importantes en la solución del más grave de los problemas del liceo: aprovechar el enorme porcentaje de alumnos que se retiran de sus aulas antes de terminar sus estudios, dotándolos de los medios necesarios para que sean útiles a la sociedad.

La formación del individuo socialmente eficiente mediante la promoción del espíritu de asociación y de la realización diaria de actos que impliquen solidaridad social, es otra de las preocupaciones del Liceo en el momento actual.

Si a estas aspiraciones generales de toda escuela, cuales son las de entregar a la sociedad individuos físicamente sanos, capacitados para tomar parte en la lucha por la subsistencia, y, sobre todo,

dotados de amplio espíritu de servicio social, se agregan las que específicamente corresponden a una enseñanza humanista, cual es la de seleccionar y formar una "élite" que vaya a la Universidad, y que después asuma la dirección de los

negocios públicos, no puede sostenerse que nuestros liceos se hayan quedado rezagados en la reforma, sino que muy por el contrario, la han sabido encauzar por el mejor de los caminos.

GUILLERMO GANDARILLAS.

## El recorte, una de las más importantes ramas del dibujo en la Escuela Primaria

### *El recorte Froebeliano*

**E**N la actualidad, no todas las ramas que del dibujo se derivan han sido suficientemente bien explotadas. Hay una que muy poco se practica, y que, sin lugar a dudas, es de las más importantes. Me refiero al *recorte*.

El recorte tiene su origen en la Escuela Froebeliana. Fué Froebel quien, con un elevado espíritu artístico y científico, ensayó en su enseñanza el recorte infantil, y fué él quien, convencido de sus bondades y queriendo practicar más profundamente las teorías sustentadas por Pestalozzi, introdujo en sus clases de dibujo los ensayos de figuras geométricas con planos, cartones, tiras de papel, etc., con los cuales obligaba al niño a hacer combinaciones de forma y de color y composiciones en superficies planas.

Los niños que así trabajaban se familiarizaban pronto con las figuras geométricas, con los colores, los que ordenaban y combinaban de mil maneras, agrupándolos en diferentes armonías.

Esta enseñanza del recorte fué, poco a poco, generalizándose, y hoy vemos en

casi todos los Kindergartens y escuelas de párvulos de primeras letras que el niño, como lo predica la Nueva Escuela, aprende el Dibujo jugando con papeletos, ordenándolos en filas, como los soldados, o poniéndolos graciosamente dispersos y en agrupaciones inverosímiles.

Una enseñanza como ésta, es muy natural que dé magníficos resultados.

Si a la alegría espiritual que, por naturaleza, siente el niño por esta clase de juegos, se une el verdadero fin pedagógico que debe perseguir el maestro que enseña el ramo, se habrá conseguido la verdadera finalidad artística y pedagógica que predica el gran maestro de la Escuela Nueva, Teodoro Causi, cual es enseñar entreteniéndolo.

En la actualidad, el recorte está incluido como una de las ramas más esenciales del dibujo en la Escuela Primaria, y los ensayos que sobre él se han hecho han dado espléndidos resultados.

*La sensación del color y el recorte. —  
Material de trabajo*

Frente al color los niños se maravillan. Nada hay para ellos más sugestivo-

nador que el color. La primera sensación del bebé es la luz, y la luz es color. Ve a su madre que lo acaricia y en toda su nebulosa comprensión sólo distingue un color general que se mueve.

La sensación del colorido, la suavidad plástica y toda la atracción natural que producen los papeles de color puro y brillante, seducen al niño y conquistan su atención.

El verde del árbol del paseo, el amarillo de las hojas de otoño, el azul del cielo en primavera, el rojo del fuego que chispea, ¿no son todos colores intensos que cautivan la atención del niño y lo hacen extrañarse de esta maravilla para él inexplicable?

Llevemos al niño al jardín y veremos que ningún sentimiento se detiene ante el deseo irresistible de coger la rosa de pétalos rojos, el clavel jaspeado o el suspiro azul. La curiosidad del color, el apetito del color lo arrastran y hay necesidad de complacerlo si no queremos matarle en flor el más dulce de sus sentimientos estéticos.

El color se desprende de los ojos del niño y llega hasta sus ojos. Flota en el ambiente, rueda por los espacios y se pierde en el comienzo de una nueva sensación de color.

¿Cuál de los colores del arco iris prefiere el niño? Uno y todos a la vez, porque todos son hermosos, porque todos son brillantes, porque todos lo seducen.

Es de lo más espléndida la reacción del niño ante el color. Abre sus ojos maravillados, dibuja una sonrisa y en un gesto inimitable de belleza y de asombro, coge uno, dos, todos, porque todos

juntos logran satisfacer sus incontenibles apetitos de curiosidad.

Los modernos psicólogos experimentales, basándose en esta natural afición del niño por el color, han hecho profundos estudios sobre la intelectualidad y las tendencias artísticas de los niños, sometiéndolos a experiencias con juegos de colores.

Sin duda alguna, el niño que prefiere los colores fuertes es de un temperamento sanguíneo, fogoso, dinámico, será batallador en la vida; así como el que elige los colores suaves tiene preferencia por las cosas delicadas y sutiles, y es de un temperamento dócil y tranquilo. Más de alguno deseará el color negro, revelándose con eso su temperamento sombrío y quizás místico.

Esto y todo se ve en las clases de recorte. En mis experiencias tuve ocasión de apreciar el verdadero alcance de la sensación del color en los niños. En la mayoría de mis trabajos les dí a elegir, de entre diez o más, tres o cuatro para cada tema, y siempre los niños prefirieron los colores vivos, estableciendo solos, sin ninguna explicación al principio, hermosas armonías por contraste.

Es ésta una de las facilidades que nos presenta el recorte. No teniendo necesidad el niño de producir el color porque lo posee preparado en sus manos, convertido en papel, se preocupa exclusivamente de penetrarse de él, de acariciarlo, de estudiarlo aislado y en combinación, y de producir, después de muchos ensayos y rectificaciones, porque puede moverlo a capricho entre sus manos, la obra *personal, característica e in-*

*dependiente* que logra satisfacer su gusto artístico.

En todos los trabajos procedí en igual forma. Dí a elegir a los niños antes de iniciar el trabajo los colores de su predilección y después los dejé en libertad de producir, independientemente, la obra que les pedía.

Junto con el papel de color, el engrudo, la goma, el papel de fondo, el lápiz, la tijera, material indispensable en las clases de recorte, contaba con el

entusiasmo espontáneo y arrastrador de los niños.

A la fría indiferencia de los años anteriores por el dibujo en mi escuela, sucedió una época de verdadera furia artística y las clases de recorte fueron para los niños como jardines espirituales en donde ellos encontraron y pudieron aspirar a pulmón lleno el suave perfume de sus más exquisitas fantasías.

E. MORAGA.

## El problema de la educación

**E**N cualquier instante de la vida de un pueblo, el problema de la educación es el más imperioso, y, desde luego, el que posee mayor importancia para la conservación del puesto que aquél ocupa en el mundo.

Dentro de él se han realizado tentativas, por una parte en las instituciones destinadas a retrasados o débiles, y, por otra, en las que se han llamado nuevas escuelas de campo.

No entraremos aquí en la enojosa cuestión de los derechos de prioridad, ni nos detendremos aún a discutir a qué país corresponde el honor de haber emprendido primero la tarea de aplicar en la enseñanza oficial los métodos que se habían destacado por su mayor eficacia para el tratamiento de los niños retrasados. No haremos sino trazar en algunas líneas los resultados de nuestra propia experiencia y las conclusiones que, por el momento, cabe sacar de ello a fin de emprender algunas reformas y abrir camino a otras.

Desde luego, hemos comprobado, como muchos otros, que el medio es, con frecuencia, la causa en todo o en parte, del estado defectuoso del niño, sea porque las condiciones del ambiente material son perniciosas, sea porque los adultos que tienen la responsabilidad de la educación son débiles, torpes, negligentes, faltos de dignidad o constituyen ellos mismos ejemplos nocivos de intemperancia, de orgullo, de pereza, de violencia, de egoísmo o de faltas peores.

De aquí, la primera necesidad que es preciso atender: la creación de un ambiente adecuado, tanto material como intelectual y moral. De aquí, también, la preferencia que corresponde a un *cuadro natural*, es decir, a un medio sano y genuino, donde el cielo, las nubes, los campos, los árboles, las flores, los frutos y los animales no sean ficciones deformadas a través de las obras, más o menos caprichosas, de los adultos, un cuadro en que éstos den el ejemplo de la sinceridad, y en el cual pueda el niño hallarse



verdaderamente en contacto directo con la vida y con la belleza profunda y original de las cosas, los seres y los fenómenos en sus relaciones eternas y aprenda a conocer y utilizar los medios de que dispone para su propia adaptación. De aquí, finalmente, la conveniencia de establecer un programa de materias que tenga en cuenta las condiciones ofrecidas por el medio y saque partido de ellas.

Hemos averiguado, también, después de muchos otros, que los niños no permanecen idénticos a sí mismos en momentos diversos (oscilaciones de la energía mental en el curso del día, de la semana, del mes, del año, o en ritmos más extensos y complejos), ni de una edad a otra, fuera de que, a la misma edad, tampoco son idénticos entre sí. Se desprende, pues, la necesidad de examinarlos y observarlos a fin de conocerlos y aplicarles las medidas adecuadas teniendo en consideración, tanto como sea posible, sus diferencias.

A continuación de una serie de precursores, hemos observado que la mayoría de los niños de una edad mental dada o de un tipo dado, tienen predilección por ciertas ocupaciones, ciertos ejercicios, ciertos objetos, y que, sin olvidar las técnicas y los conocimientos exigidos por los programas, es interesante aprovechar estas tendencias individuales y explotarlas en la mayor medida posible.

Dado que distintos caminos—la educación de los ciegos, los sordos o los ciegos-sordos lo demuestra suficientemente—pueden conducir al fin perseguido, esto es la preparación para la vida, lo importante consiste en conseguir que el

niño acepte con gusto el trabajo al cual se le invita, y, en consecuencia, este trabajo ha de ser concebido en vista de sus aptitudes y proporcionado a ellas.

Como algunos psicólogos lo han verificado en los últimos años, hemos advertido que las percepciones, el pensamiento y la actividad del niño, sobre todo al comienzo de la edad escolar, se efectúan en gran parte gracias a un mecanismo que hemos denominado *global*, es decir, un mecanismo que se halla entre el instinto y la inteligencia aplicada al estudio científico, y que, por tanto, es razonable servirse de él en los métodos de la educación pre-escolar y en los primeros años de la escuela primaria.

De acuerdo con las tendencias de la psicología moderna, que consideran al individuo como un todo, y no como un conjunto de partes independientes, hemos notado que los ejercicios más provechosos son los que hacen intervenir *toda la personalidad* y, por consiguiente, la suma de las funciones perceptivas.

Otra de nuestras comprobaciones importantes, que coincide con las de varios observadores de la infancia, consiste en que el sistema de la emulación ciega, de la disciplina rígida, que produce algunas veces resultados inmediatos, pero a riesgo de suscitar la rebelión entre los unos y la indiferencia y la hipocresía entre los otros, no es favorable a la preparación para la vida solidaria de la comunidad social, así se trate de quienes están destinados a dirigir (la élite), o de los que están llamados a obedecer (la masa). A fin de que el niño no abuse de la libertad, debe ejercitarse en el uso de ella.

El repertorio de ideas asociadas que venimos poniendo en práctica desde hace veinte años, se preocupa especialmente de formar en el niño un cuerpo coherente de nociones generales que nacen de las experiencias cotidianas y de las necesidades fundamentales de la vida, y constituyen el fondo común de los intereses del niño en todos los países. Estas necesidades dan lugar, por lo pronto, a las actividades industriales y sociales más numerosas y objetivas.

Ellas son:

a) *La necesidad de nutrición*, mediante los alimentos, las bebidas, etc., razón de ser de múltiples profesiones: la agricultura, la ganadería; de innumerables industrias: el comercio, los transportes, todas las cuales exigen de la familia y del grupo los más decisivos esfuerzos. El pan de cada día es pedido por todos los creyentes en sus plegarias, y ganarse la vida quiere decir, ante todo, ganar con qué substentarse, ganar el bocado que nos alimenta.

b) *La necesidad de resguardarse de la intemperie*, otra razón de incontables actividades: todo lo que se refiere al vestido, la habitación, la calefacción y cuanto está vinculado al trabajo humano.

c) *La necesidad de defenderse contra los peligros y los enemigos*, peligros provenientes de los minerales, los vegetales, los animales, el hombre y, particularmente, de sí mismo. Estudio de las causas de los accidentes, de los cataclismos, de las enfermedades; estudio de los defectos y luego de los medios de premunirse y de combatir o atenuar las causas de sufrimiento y de muerte.

d) Un cuarto punto corona los tres primeros y los engasta en una especie de síntesis y conclusión. El hombre debe precaverse contra el hambre, contra el frío y la humedad, contra todos los peligros a que está expuesta su vida física y moral: para eso no hay más que un medio, que consiste en trabajar con sus semejantes, solidaria y pacíficamente.

Se pueden incorporar a cada uno de estos grandes capítulos casi todas las materias tratadas en la escuela primaria, las ideas generales de orden higiénico, cívico y moral, capaces de influir sobre la conducta y substentar las organizaciones escolares, familiares y sociales.

La escuela a la medida, sólo concebible, según hemos visto, si cuenta con un maestro para cada niño, puede ser realizada en parte agrupando los alumnos más afines por su edad, su inteligencia y su carácter, y mejor aún, tratando de emplear los medios de individualización en la clase.

Para ello es indispensable recurrir, desde luego, a los exámenes psicológicos y pedagógicos colectivos e individuales, a la creación de cursos paralelos y de recuperación allí donde sea posible, a la reducción del número de alumnos por clase, sobre todo cuando los casos son muy diferentes, y al uso, en fin, de métodos que permitan el trabajo individual y el auto-control.

A fin de facilitar la individualización y, al mismo tiempo, la repetición de nociones y la adquisición de técnica teniendo en cuenta las diferencias entre los niños, hemos desarrollado especial-

mente la práctica de ejercicios llamados *juegos educativos*.

En cuanto al mobiliario de la clase, no debe ser concebido como el de una oficina destinada únicamente a trabajos de escritura, ni como el de una sala de Universidad o de Escuela Normal, cuyo principal objeto consiste en escuchar en ella los cursos y tomar apuntes, sino como el de un pequeño taller o laboratorio, en el que sea posible una gran variedad de ocupaciones y el manejo de materiales de toda naturaleza, necesarios para aprender a pensar y ejercitarse en obrar, antes que en repetir fórmulas, acaso sublimes, pero incomprendidas.

Respecto al problema de la disciplina, creemos poder afirmar que se torna más fácil de resolver a medida que los educadores, a la altura de su misión, aplican los medios preconizados en las líneas precedentes. Sobre este punto, nos hemos inspirado también en los esfuerzos hechos y los resultados obtenidos en las escuelas nuevas al introducir, en una proporción adecuada a las edades y a los caracteres de los niños, un régimen en que ellos intervienen, por una parte para la organización de la disciplina, y asumen, por otra, responsabilidades capaces de hacerlos conscientes, poco a poco, de la necesidad del orden y buen entendimiento colectivo, de la obediencia y de los deberes superiores.

Nos hemos esforzado, también, por asociar la familia a nuestra labor, me-

diante la creación de comités formados por padres y parientes, facilitando el cambio de ideas entre la familia y el personal, procurando conversaciones iniciales con el objeto de favorecer la inteligencia recíproca y facilitar la obra común.

Tales son algunos de los puntos sobresalientes que nos han parecido dignos de ser mencionados. Por ellos se puede advertir que nuestra principal preocupación radica en considerar la educación como una disciplina de orden científico, o sea que, sin olvidar todo lo que corresponde a la personalidad del educador en la delicada tarea de formar los jóvenes cerebros, creemos que el progreso no puede fructificar sin el mejoramiento de las formas en que el maestro ejerce su sacerdocio.

Mientras el número de los educadores escogidos no aumente de manera notoria, conviene dirigir los esfuerzos hacia el perfeccionamiento profesional y de la técnica de la enseñanza.

Por lo demás, creemos, sinceramente, que cuantos poseen aptitudes y gusto para ocuparse del niño, se sentirán más impulsados a esta profesión y permanecerán mejor en ella, mientras más alta sea su capacitación, con lo que el trabajo se hará, también, menos penoso y más fecundo.

DR. DECROLY.

(Traducción de Rafael Cabrera).

## Bibliotecas Infantiles

**L**AS bibliotecas son elementos de cultura que ejercen una gran influencia en la formación de los buenos hábitos, en el mejoramiento de las costumbres, en la formación de ideales y en la capacidad productora de los pueblos.

No es mi propósito hablar de las bibliotecas para adultos, sino sobre las bibliotecas infantiles, que tienen una relación íntima con la escuela, a tal punto, que es una parte insustituible de ella.

Don Maximiliano Salas Marchán, decía a este respecto, en un artículo publicado en "El Mercurio" de Santiago:

"No se hable de escuela moderna sino se dispone de bibliotecas; la escuela podrá tener cierto aspecto de novedad, pero en el fondo será la misma escuela rutinaria y anticuada, por cuyo desaparecimiento trabajamos".

La escuela debe despertar en los alumnos el deseo de saber y de aumentar su cultura después de haber dejado las aulas escolares. Esto se consigue mediante el gusto que adquiere el niño por la lectura, desde el aula escolar.

Los libros de la biblioteca infantil deben ser cuidadosamente seleccionados desde el punto de vista de las materias que tratan, de la presentación externa, y de las láminas que ilustran sus páginas. Además, deben estar acondicionados para los niños en sus diferentes edades. El libro que solicita el párvulo no es el mismo que solicita el pre-adolescente o el adolescente; las niñas también tienen gustos diferentes, con respecto a los del niño.

Como el principal objeto de esta concentración de maestros, como lo ha declarado el señor Director Provincial, es dar a conocer las experiencias adquiridas en el lapso que impera la reforma educacional y los esfuerzos hechos por el magisterio para renovar la educación, voy a referirme a la Biblioteca Infantil Central de Antofagasta, desde su gestación hasta hoy, en que es ya una persona bien crecida y robusta.

A fines de Julio del año pasado, regresó a Antofagasta, después de un mes de estada en la capital, el señor Director Provincial de Educación. Seguramente allá en Santiago lo entusiasmaron las bibliotecas infantiles, pues, tanto en las reuniones generales como en las particulares tenidas con el profesorado de la ciudad, no cesó de hablar de la necesidad de organizar, a plazo corto, una biblioteca que sirviera a los alumnos de las escuelas y, en general, a todos los niños de Antofagasta.

No se solicitó ayuda del Estado, y, mediante la cooperación de las comunidades de padres y vecinos, se logró reunir alrededor de quinientos pesos, con los cuales se hizo el primer pedido de libros a Santiago.

Faltaba el local, estantería, mobiliario. Todo se proveyó, y, el 25 de Diciembre del año pasado se hacía a los niños de Antofagasta el hermoso regalo de una biblioteca, inaugurada con una fiesta netamente infantil.

Se construyó en el interior de la casa que ocupa la Dirección Provincial un kiosko para sala de lectura, con techo

de listones y cortinas de lona que, recogidas, permiten admirar el cielo azul purísimo de la mañana; las plantas y las flores de los maceteros, como las enredaderas que trepan amorosas por los enrejados y por el techo, regalan su verdor y aroman y purifican el aire vivificante; los rayos del sol, bajan a acariciar dulcemente a los lectores y hasta los pajaritos vienen a entonarles sus dulces melodías.

Las paredes se hermocean con cuadros, sacados de Billiken y otras revistas infantiles que representan a personajes de la historia, a animales y a plantas en plena vida, a los niños en sus varias ocupaciones: labores domésticas, escolares, juegos, paseos, actos de compañerismo y de caridad; se colocan, también, tarjetas postales con fotografías de ciudades, faenas agrícolas, mineras, fabriles, paisajes chilenos y extranjeros; además, leyendas instructivas, patrióticas y morales. Cuadros, tarjetas postales y leyendas se cambian semanalmente, para que alimenten la llama bendita e inquieta que arde en las almitas infantiles.

Estas salas, con sus muebles, sus plantas, flores, cuadros y sus cambiantes moradores forma un conjunto risueño, armonioso.

Próxima a la sala de lectura está la sala en que se guarda y reparten los libros. Se ha cuidado que esta sala presente un aspecto alegre, en que todo habla a la vida infantil.

*Bibliografía.*—Cuando se inauguró la Biblioteca, apenas si contaba con una centena de libros y revistas; hoy, su número pasa de mil. ¿Cómo se han obte-

nido? Primero, fueron las escuelas de la ciudad que destinaron parte de las entradas de sus respectivas comunidades; después, se agregaron las donaciones en dinero hechas por diversas personas. Estos fondos se enviaron a la Jefe de la Sección Infantil de la Biblioteca Nacional, la cual, gustosa, se dió el trabajo de adquirirlos en Santiago, después de una cuidadosa selección; también se han hecho adquisiciones en la ciudad de Antofagasta, y se han recibido obsequios de colecciones enteras como: el "Tesoro de la Juventud" y novelas de Julio Verne.

De la República Argentina, el escritor y publicista señor Constancio Vigil, nos envió la primicia de las obras de que es autor y otras publicadas en su editorial Billiken. Este regalo se recibió por intermedio del Vice-Cónsul argentino, señor Camilo Quinzio, uno de los más asiduos protectores de la Biblioteca.

A la prensa, en general, y muy especialmente a "El Mercurio" de Antofagasta, con sus largas y frecuentes informaciones ilustradas, se debe en gran parte la ayuda de que ha sido objeto mi Biblioteca de parte de los vecinos de la ciudad, y, entre éstos, la muy significativa de los Cónsules residentes.

Quiero enumerar las principales obras de que dispone la Biblioteca Infantil Central de Antofagasta: *Colección Araluce*: pone al alcance de la mente infantil las obras maestras de los más célebres escritores del mundo, y otras que, en forma amena y sencilla, contribuyen a enriquecer la inteligencia y formar su corazón.

Tanto el formato como las ilustracio-

nes, seducen a los niños y los invitan a leer. Esta colección también es recomendable a los adultos que no tienen tiempo para conocer las obras maestras en toda su extensión.

Figuran, entre otras, los "Cuentos de Andersen", autor que habla al corazón de los niños; "Viajes de Guilliver a Lilibut", que hace reír ingenuamente a los lectorcitos que no penetran la ironía mordaz de su autor; "Cuentos de Grimm", que mueve las alas de la fantasía infantil y los conduce a regiones y mundos inverosímiles.

Biografías de personajes de la historia, como Cristóbal Colón, Hernán Cortez, Simón Bolívar, Carlo Magno, Jorge Washington, El Cano, María Antonieta, Don Juan de Austria, Juana de Arco, Alejandro Magno, Benjamín Franklin; novelas como "Ivanhoe", "Gil Blas" de Santillana, "Aventuras de Telémaco", "Historia de Sófocles", "Conquista de México", "Historia de Tennyson", "Las Cruzadas", etc., etc. En resumen, esta colección ofrece una variedad literaria enorme.

En la colección *Biblioteca para Niños* figuran: "El País de las Maravillas", que no está en ningún mapa, pero que presenta a los niños y niñas de todas las tierras en sus costumbres, sus juegos; describe árboles prodigiosos, animales, piedras y carruajes raros. Cuentos de Hadas"; "Historia de Animales", "Viajes fantásticos de Pirulete", muchacho ocurrente, alegre y travieso, héroe el más popular y querido de la Biblioteca; "Los niños de otros países", "Niños de todas clases", "Ni-

ños buenos y niños malos", "Cómo viven los niños de otras razas", etc.

"*Historia de los Grandes Hombres*": Es otra colección por demás interesante, presenta a Cristóbal Colón, el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, Jorge Washington, Don Juan de Austria, Miguel de Cervantes, su vida y sus obras; Julio César, etc.

*Colección páginas brillantes*: Francisco Pizarro, Historia del Descubrimiento del Perú, Hernán Cortez, Isabel la Católica, Juana de Arco, Benjamín Franklin, cuya vida entera se ofrece como ejemplo.

*Colección Perla*: "La Cabaña del Tío Tom", evoca episodios de la esclavitud de los negros en Estados Unidos. Es muy solicitada por los alumnos de los cursos superiores, especialmente por las alumnas; "Róison Crusoe", libro inmortal traducido a todos los idiomas. El protagonista es valiente, esforzado, inteligente, juicioso; ejemplo del hombre que sabe bastarse a sí mismo, venciendo las más grandes dificultades. Es de un fondo educativo inestimable.

"*El Tesoro de la Juventud*", es una colección por demás interesante, que deleita e instruye, y, como sería largo enumerar las obras de que consta la Biblioteca Infantil de Antofagasta, pues, como decía, ya ha crecido mucho, quiero terminar esta enumeración con las obras donadas por el publicista argentino Constancio Vigil. En cada página encuentran los niños el cómo y por qué de las cosas, satisfaciendo sus ansias de saber.

"Botón Tolón", es la divertida historia de un botón de chaleco, sus páginas

están ilustradas con ciento veintiuna láminas, la narración divierte, ilustra y presenta hermosos ejemplos a la niñez.

“Chang”, encanta con sus graciosas y emocionantes aventuras. “La vida de las abejas”, de Maeterlinck, da a conocer la laboriosidad de estos útiles y prodigiosos insectos.

“El Pájaro de Michelet”, es un canto de amor a las aves y a la Naturaleza.

Finalmente, los cuentos de Vigil, impresos e ilustrados artísticamente, son hermosos y muy educativos.

*Funcionamiento.*—Desde las 9½ hasta las 4 de la tarde la Biblioteca está destinada a los niños de las escuelas primarias, que asisten de acuerdo con un horario; después de las 16 horas, a los niños de todos los demás establecimientos: liceos y colegios particulares. Son muchos los pequeños lectores que corren diariamente hacia la Biblioteca después de terminadas las clases, para continuar el cuento o la historia que les ha subyugado el día anterior, antes que otro camarada más listo los desposea del libro comenzado.

Sólo se exige orden, aseo y cuidado con los libros. Ellos mismos los toman y guardan en los estantes donde están clasificados, atendiendo a la edad de los lectores y a las materias de que tratan. Para los pequeños que no saben leer, hay libros sólo con láminas. La bibliotecaria lleva una estadística minuciosa. Hay un registro para los lectores libres, donde se anota: fecha de inscripción, edad, colegio a que pertenece, sección que cursa, nombre de los libros leídos y observaciones respecto a la capacidad de comprensión

y retención, etc. Para esto, se provoca, en forma disimulada, una conversación con el niño, el cual, sin darse cuenta, narra lo leído; o bien se le pide que haga un trabajo escrito ilustrado; otras veces, hacen trabajos de investigación libremente o sugeridos por sus profesores. Es hermoso sorprenderlos comunicándose lo leído y dando juicios sobre las cualidades de los libros. Todos vienen provistos de un cuaderno para anotar las palabras nuevas y su significado, que encuentran en los Diccionarios, colocados sobre las mesitas.

Los alumnos de las escuelas asisten con el profesor o profesora del curso, la cual ayuda a la bibliotecaria en la discreta vigilancia que se ejercita y en hacer las observaciones de que he hablado. En un libro especial se anotan: el número de niños, el nombre de la Escuela, el curso a que pertenecen y el del profesor o profesora acompañante.

A los profesores corresponde, después, imponerse del provecho sacado por sus alumnos en la Biblioteca, por medio de los diferentes trabajos de expresión; relaciones orales, escritas, dibujos, etc. De esta manera se adquiere el hábito de leer bien, hábito que a muchos de nosotros los grandes falta.

La asistencia media diaria de lectores procedentes de las escuelas primarias de la ciudad no baja de 80 y de los que vienen sólo atraídos por el imán de los libros y el confort y alegría de la sala de lectura, es superior a 30. En el primer semestre del año en curso asistieron 4 mil 566 lectores obligados—si así pudiéramos llamarles, por el hecho de venir con su maestro—aun cuando sabe-

mos que estiman como castigo la privación de su hora de Biblioteca; y 1,454 lectores libres.

Durante todo el día y a intervalos de una hora, se sucede la bulliciosa muchachada, que, en compañía del libro preferido, guarda un silencio religioso; los libros salen y entran de los estantes varias veces al día. Son como los niños, inquietos; el espíritu que vive en ellos, juega, nutre, acaricia y abraza las cabecitas negras y rubias que visitan la Biblioteca.

¡Qué hermoso es observar y convivir con los chiquitines que, agrupados alrededor de sus mesitas, narran o comentan un cuento o historia recién leídos o dan vuelta las hojas del libro y se detienen en la lámina, agrandan sus ojos para distinguir mejor los detalles del animal, árbol, planta, río, montaña, monumentos y paisajes que representan.

¡Cómo vemos prender en ellos el respeto y amor a la belleza, a la justicia, al altruismo, al trabajo, al camarada, a los padres, a la Patria!

¡Cómo mejora su moral! Nunca he oído una palabra ofensiva dirigida contra un niño o niña, la grosería no envenena su corazón, no mancha sus labios.

¡Cómo protestan de la llegada de las seis, hora en que termina la lectura! ¡Señorita, déjenos otro ratito!, clamán dulcemente. ¡Permítame terminar mi cuento; si supiera Ud. lo bonito que es! ¿Por qué no abre la Biblioteca mañana Domingo?

Todos se esfuerzan por aprovechar el tiempo, almacenando nuevos conocimientos. Quieren su Biblioteca como a su casa, ellos mismos obsequian revistas

y libros para enriquecerla, y para terminar este punto, debo declarar con íntima satisfacción que esta Biblioteca es de los niños y para los niños todos de Antofagasta, y así lo estiman ellos, que cuidan de los libros y de las plantas, del aseo y ornato del local.

El ideal de la nueva educación es que cada escuela posea su Biblioteca, y para ello no hay que esperar que venga el Estado a establecerla, debe ser más bien obra de la cooperación de los vecinos, de los padres de los alumnos. Este procedimiento ha dado ya espléndidos resultados, como lo he demostrado al referirme a la Biblioteca Infantil Central de Antofagasta, y al hecho de que la mayoría de las escuelas, tanto de los pueritos como de las oficinas salitreras y mineras, cuentan con Biblioteca Infantil, algunas con tantos o mayor cantidad de libros que la de Antofagasta.

El manejo de la Biblioteca escolar debe confiarse a los mismos niños, como también interesarles para que contribuyan a su progreso, formando así en ellos el sentimiento de responsabilidad. Es claro que los maestros intervienen inteligentemente, sugiriendo ideas y resolviendo las consultas que hacen los alumnos; pero, los niños adquieren los libros que se ha acordado comprar, los clasifican, dirigen la lectura de sus compañeros y dan informaciones sobre las últimas novedades.

Una característica de la metodología de hoy, es la de suscitar cuestiones de estudio, cuya resolución interesa a toda la clase, exigiendo, por consiguiente, trabajos de investigación de todos o de grupos de alumnos.



Sin una Biblioteca Infantil sería impracticable el empleo de este método, que da excelentes resultados, con el cual el alumno adquiere dominio y confianza en sí mismo. Además, la Biblioteca es un complemento de las demás actividades escolares, permite ensanchar y dar claridad a los conocimientos que se refieren tanto a la región circundante, como a las más apartadas.

El libro hace que el niño sienta el deseo de vivir en contacto con la Naturaleza, de ponerse en relación con los hombres y sucesos de otros tiempos, ejercitando el espíritu crítico; la lectura festiva, sana, levanta el ánimo y abriga las horas de descanso.

Es también la Biblioteca un agente de educación social. Así, por ejemplo, un alumno o grupo de alumnos hacen investigaciones en la Biblioteca no sólo para él o ellos, sino para el bien de la clase entera. Los alumnos que aceptan comisiones de esta naturaleza, aprenden a asumir la responsabilidad de trabajar para sus compañeros, lo que tiene más valor que preparar una lección para el maestro. A este respecto, es recomendable la organización de sociedades de lectura, en que los asociados se comprometen a dedicar unas cuantas horas en buscar informaciones de un tema determinado por el maestro.

En cuanto a la entrega de los libros, Monsieur Jeunehomme, en la visita que hizo a la Biblioteca, recomendó que debe dejarse entera libertad al niño para elegir o pedir el libro que más le convenga; al maestro, le queda la tarea de investigar por qué el alumno demanda

tal o cual libro; es un estudio práctico de psicología infantil.

Así he podido observar en el tiempo que he tenido a mi cargo la Biblioteca de Antofagasta, que algunos niños gustan de leer aventuras y viajes; otros, libros cómicos; los más pequeños, no gustan de la lectura, es su mayor encanto hojear revistas y libros cuyos grabados sean escenas alegres, en que los animales actúen como personas, o aventuras de niños, etc. Se asombran primero de lo que observan para sacar, en seguida, consecuencias lógicas sin la intervención de persona alguna; los más crecidos prefieren volúmenes con cuentos, leyendas anecdóticas, biografías, revistas deportivas, libros que tratan sobre construcciones mecánicas, el Diccionario, del cual sacan anotaciones, y, finalmente, algunos leen muy poco, pero asisten a la Biblioteca, donde se comportan correctamente sin molestar a los demás.

Al poner fin a este trabajo, que no es otra cosa que una relación de la vida de la Biblioteca de Antofagasta, con algunos consejos tomados de folletos, revistas y artículos de prensa de que son autores pedagogos conocidos, y muy especialmente de las sugerencias recibidas de la Jefe de la Sección Infantil de la Biblioteca Nacional, señora Margarita Mieres de Rivas, me permito hacer las siguientes recomendaciones:

I. Cada escuela debe poseer una Biblioteca Infantil, sin esperar que la dé el Estado.

II. En las ciudades o localidades en que haya varias escuelas debe *existir*

una Biblioteca Infantil Central, que sirva de alimentadora y orientadora de las demás; que reciba lectores libres con servicio a domicilio.

III. La sala de lectura debe ser muy bien aireada, alegre, con mobiliario adecuado a los niños, ojalá esté al aire libre.

IV. Cuidado esmerado en la selección de las obras. Deben ser acondicionadas a la vista del niño. Deben estar bien presentadas e ilustradas con láminas de valor artístico, para el cultivo de los sentimientos estéticos.

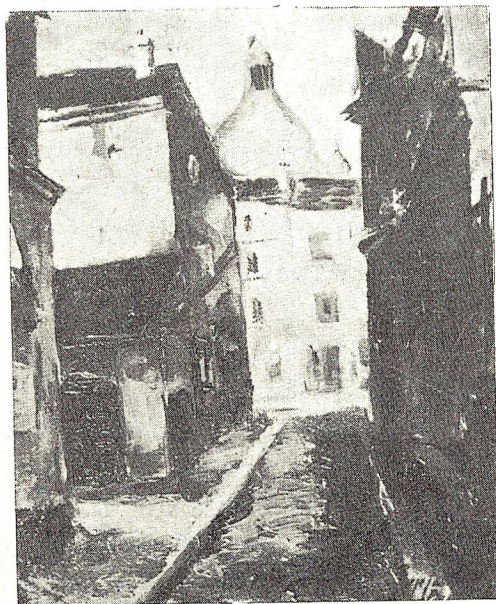
V. La maestra bibliotecaria, debe conocer las obras que pone en manos de los niños y sentir un profundo cariño por ellos.

VI. Establecer intercambio de obras entre las diferentes escuelas de las ciudades y de la pampa; y, finalmente,

VII. Debe llevarse una estadística de todas las actividades de la Biblioteca y dejar constancia de las observaciones practicadas con los lectores.

NIEVES POBLETE.

Trabajo presentado a la concentración de profesores de Rica Aventura (Antofagasta).



JORGE CABALLERO  
MONMARTRE.  
PARIS 1929.

50.00  
HS 58  
1.42

## Un Viaje al país de la noche o historia del honorable Childerico

**P**OR QUÉ había tan gran revuelo en la ciudad?

La explicación era sencilla. Había llegado el gran mago Bartoloff, nadie sabía cómo. Unos decían que montado en el pescuezo de un gran cóndor; otros juraban haberlo visto llegar rodando, rodando, convertido en neumático de automóvil, hasta la misma puerta del hotel donde se hospedaba. Allí había hecho un ruido largo Psss... como una goma de pelota cuando se rompe, y ya tenemos aquí el famoso Bartoloff de pie.

En la plaza de Armas aparecieron entonces grandes letreros luminosos:

Bartoloff, el último mago legítimo que queda en el mundo, se encuentra aquí.

En las salas de biógrafo, en los periódicos, apareció durante muchos días este mismo letrero.

Pero el famoso encantador no parecía tener gran interés en mostrarse, pues desde su llegada no se había movido de su lujoso departamento del Hotel «Caupolicán».

### II

En un apartado barrio de la ciudad vivía una viuda con sus tres pequeños hijos, que eran: Pedruco el mayor, la pequeña Marita, que le seguía en edad, y Childerico, el menorcito de todos.

Ahora bien, preciso es que lo sepáis desde luego; esta familia estaba sumida en la mayor desgracia, pues Maruja había desaparecido sin que nadie supiera cómo ni cuándo.

La viuda había ido donde el jefe de tribu de los gitanos y éste había jurado por el Gran Caldero, que sus gitanos no se habían robado a la pequeña. (Cuando un gitano jura por el gran caldero, siempre dice la verdad).

La viuda fué entonces donde el jefe de pista de los saltimbanquis, y éste juró por la memoria de todos los domadores muertos por los tigres reales de su circo, que sus saltimbanquis no se habían robado a la niña. (La memoria de un domador es sagrada).

Viendo llorar tanto a su madre, Pedruco, que era el mayor de los pequeños, le propuso a Childerico, ir a ver a Bartoloff el mago, recién llegado a la ciudad, pues estuvieron de acuerdo en que la pérdida de su hermana no podía ser sino obra de brujería.

Y una mañana se dirigieron al hotel donde residía el ilustre encantador.

Introducidos por un ujier, Bartoloff los recibió con bastante amabilidad. Al entrar los niños estaba leyendo un gran libro en cuya tapas decía: «Tratado de higiene práctica para conservar la vida».

Bartoloff era un mago de gran estatura, a pesar de que iba encorvado por los años; llevaba una bata roja y en la cabeza un largo cucurcho del mismo color, adornado con medias lunas.

Habló Pedruco dando a conocer la desgracia que los afligía, y pidiendo con la humildad debida a un personaje tan misterioso, le devolviese a su hermana, y con ella la alegría y la paz de su hogar.

El mago les contestó que trataría de ayudarlos.

Aunque—agregó—soy el último mago que queda sobre la faz de la tierra, y mi poder es muy limitado.



vuestra

hermana seguramente,  
si seguramente. (Volvió a toser

Bartoloff).

—¿Y cómo podemos llegar hasta allá?  
preguntaron los hermanos.

—Tomad el ascensor que aquí os  
condujo.

—¿Qué consejos nos dais?

—Sed personas de honor.

—¿Qué ayuda?

Los objetos de vuestro equipaje, mien-  
tras más ne esarios sean, mayor virtud  
tendrán.

Al día siguiente por la mañana, los  
niños estaban preparados para partir.

Cada uno había pensado en toda la  
noche en qué era lo más necesario para  
una persona de honor. Y Pedruco había  
elegido sin vacilar, la espada y el escudo  
que había en la cornucopia, además  
de un revólver.

Childerico sólo puso en su bolsa ob-  
jetos pequeños: el jabón del lavabo, su  
cepillo de dientes, la peineta, y también  
sus tijeras para las uñas.

Además, me  
voy sintiendo viejo—  
dijo.—Precisamente, he venido  
a Chile en busca de aire puro, cosa que,  
confidencialmente debo decir a Uds., pro-  
longa más la existencia que el mejor fil-  
tro mágico. Y sólo espero para marchar-  
me, mis botas de siete leguas, a las que  
mandé arreglar los tacos en Egipto.

Ahora, quiero que conozcáis mi his-  
toria, (aquí el mago tosió varias veces):

Mi padre, el mago Matazin, penúlti-  
mo mago verdadero, antes de morir me  
puso en conocimiento de los grandes mis-  
terios de la magia, diciéndome: «Piensa,  
hijo mío, que estos secretos son muy  
grandes y debes saber cuidarlos». Enton-  
ces yo, para cuidar mejor secretos tan  
grandes, ¡ay de mí! contraté cien secre-  
tarios, los cuales me traicionaron. Estos  
seres malvados se llaman Megas, y sus  
mujeres, Migas; y ahora hacen magia  
por su cuenta. Ellos saben donde está

## III

Llegaron al Hotel Caupolicán y subiendo al ascensor, éste empezó a subir; cuando se detuvo salieron ante la puerta de una gran muralla, encima de la cual había un letrero que decía:

## «MEGARIA»

Estaban en el país de los encantadores.

Atravesando el puente levadizo, Pedruco golpeó tres veces con el pomo de su espada. La puerta abrió sus dos hojas.

Al fondo se veía la escalinata llena de guardias de un regio palacio.

Una bocina gritó desde lo alto:

¡Paso a los extranjeros!

Una comitiva de dignatarios recibió a Pedruco con grandes zalemas.

Una escolta de bergantes, (feroces guerreros, servidores de los megas, que tenían cuatro brazos y un ojo en el pecho), acompañó a Childerico. Sonaban las sirenas de las fábricas y en las casas flameaba el pabellón cuadriculado de los megas.

En el trayecto los niños supieron que tal alboroto obedecía a que había nacido un hijo del rey, cosa que sólo sucedía muy de tarde en tarde.

Ahora bien, la reina estaba ansiosa por bautizar al meguita con el óleo de la sabiduría, para que cuando grande fuese tan buen encantador como sus padres. Pero se necesitaba encontrar dos extranjeros, uno para padrino y otro para esclavo. Por fin habían llegado.

Conducidos al palacio real dió comienzo la ceremonia.

El gran Pope cantó entre el rey y la reina. Pedruco había sido elegido como padrino y sería colmado de riquezas y honores. A Childerico le destinaban para esclavo y le esperaba el dolor y la miseria.

Dirigía la fiesta el primer chambelán.

Pedruco preguntó: —Al aceptar tan noble ahijado, buenos megas, decidme primero donde encontraré a mi hermanita Maruja.

El Gran Pope le respondió: —Marita sufre encantada en el País de la noche, de donde sólo la puede sacar una persona de honor que entre de día en su sombrío territorio.

Un groom trajo tres brasas de fuego en una bandeja de plata. Una se comió la reina, otra el rey y otra su hijo. (De más está decirlo que nadie se arrugó por esto).

Luego el Gran Pope hizo una seña y Pedruco besó al niño en la frente, pero el cabello de éste ¡oh sorpresa! se puso verde. Al verlo el primer Chambelán, cantó con voz de enojo:

Mega megaterio  
miga miga'ucia,  
suspendase el bautismerio  
que el padrino  
tiene la boca sucia.

El Gran Pope hizo entonces cosquillas en la barriga a Pedruco. (Al reirse éste, todos vieron que tenía desaseadas las muelas en verdad).

El Gran Pope pasó al padrino un alfiler de oro, para que atravesara con él tres veces el pecho del ahijado. Al segundo pinchazo éste vomitó la brasa de fuego.

El primer chambelán cantó, entonces, con voz de trueno:

Mega megaterio,  
pasaron treinta minutos,  
no puede haber bautismerio  
que el padrino  
tiene las uñas de luto.

(Pedruco tenía la fea costumbre de no limpiarse nunca las uñas).

La ceremonia había fracasado. Todos



EL GRAN POPE HACE  
COSQUILLAS A PEDRU-  
CO EN LA BARRIGA.

los megas gritaron a coro: ¡Traición! ¡Muera el invasor!

Pedruco se acordó del mago Bartoloff, y confiando en la virtud de sus armas, intentó defenderse, pero el Gran Pope hizo un signo y lo convirtió en ratón, el cual, corriendo, se metió en una cueva.

Cargado de cadenas, Childerico fue conducido a la Cárcel de los Siete Fosos, donde sólo había un montón de paja para dormir y un jarro de agua para beber. Al día siguiente sería quemado vivo.

Después de llorar por la suerte de su hermano convertido en ratón y por su hermana prisionera en el País de la Noche, pensando que el mago Bartoloff los hubiese engañado, Childerico quiso probar a su vez la virtud de sus objetos. Se cepilló los dientes, se lavó y peinó como hace toda persona de honor—no lo olvidéis, amigos míos—y, sacando una paja del montón, el jabón de su morral y con el agua para beber, se puso a jugar a los globos de espuma.

No era cosa de echarse a morir.

Hizo un globo pequeño y se deshizo; hizo uno mayor y se deshizo; de pronto hizo uno grande, muy grande, del tamaño de la prisión, que se le iba con paja y todo. A la paja amarró una cuerda y la cuerda ató a su cintura, diciendo:

Hop, hop, globito de tres colores,  
como el viento corre; vuela mucho.  
sálvame de estos horrores  
por el mago del cucurucho.

Y el globo de jabón se elevó sobre la prisión, llevándose a Childerico, ante la rabia de los megas que lo veían escaparse. Luego descendió sobre una gran llanura, depositando suavemente al niño en el suelo, a la vez que se hacía mil pedazos.

#### IV

Después de encomendarse a San Mar-

tín, que vela por los caminantes, nuestro héroe siguió en busca del País de la noche, donde yacía su hermana.

No había andado mucho cuando vió que lo seguía haciendo brillar sus armas un gran tropel de bergantes.

Acordándose del mago Bartoloff, Childerico les arrojó entonces su peineta, que se convirtió en 22 gigantes. Y allí quedaron peleando Bergantes contra Gigantes durante cien años.

Más tranquilo nuestro héroe siguió su camino; pero a poco vió que su sombra se iba alargando, por lo que comprendió que se acercaba al País donde Marita era cautiva. Las palabras del Gran Pope mega vinieron a su mente. «Sólo podrá deseneantar cautivos quien entre de día a su sombrío territorio».

Si la noche caía sobre él, estaba perdido.

Recordando la promesa de Bartoloff, sacó sus tijeras para las uñas, y agachado recortó su larga sombra, como si fuera de trapo, dejándola pequeñita, igual que si el sol alumbrara desde el medio del cielo.

Siguió andando, pero al volver la cabeza, su sombra era tan larga como la de un álamo. Con sus tijeras la recortó de nuevo, arrojando los pedazos al viento, y recortándola muchas veces, llegó al centro del País de la Noche.

Sólo a su alrededor estaba de día, lo demás eran tinieblas.

Entre la obscuridad se oía un ruido infernal que daba terror al más valiente.

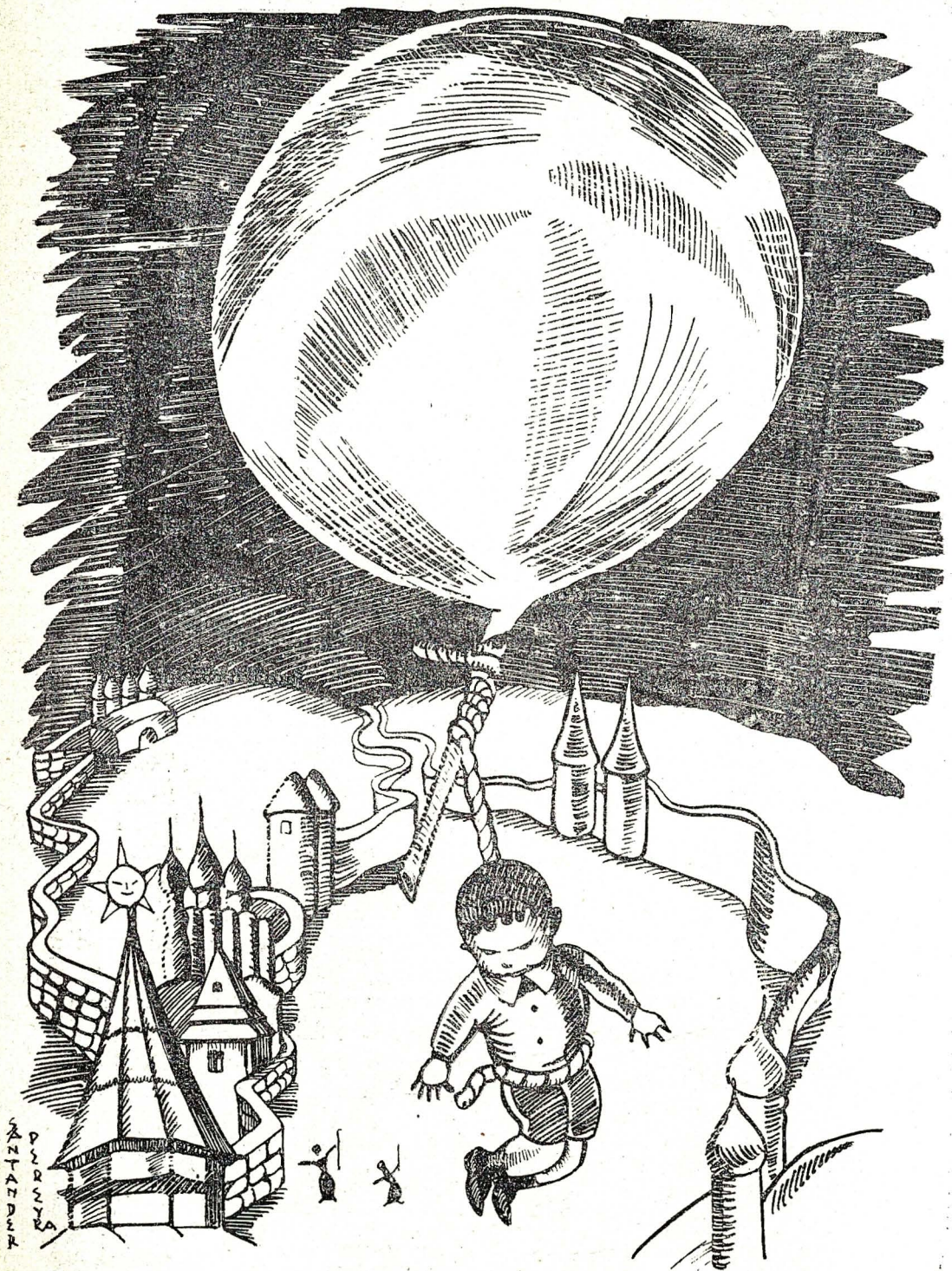
De pronto oyó una voz que le decía: —Espectro o pesadilla, fuego fatuo, ¿quién sois?

—Soy Childerico y busco a mi hermana Marita.

—Yo soy Zamba Canuta, la reina de aquí. ¿Tienes la cara limpia y peinados los cabellos? Muéstrame los dientes.

Childerico se los mostró. (Eran blancos como perlas.

—Muéstrame las uñas.



Y EL GLOBO DE JABON SE  
ELEVO SOBRE LA PRISION  
LLEVANDOSE A CHILDERICO



Childerico se las mostró. (Eran transparentes como el ambar).

—Eres persona de honor y de día has llegado a mis dominios. Me has vencido, dijo la reina negra, cayendo de rodillas.

Entonces Zamba Canuta le explicó que el ruido infernal que se oía provenía de que en las tinieblas tenía encantados a todos los niños sucios del mundo:

A los que no se limpiaban los dientes, los convertía en serruchos que, sin que nadie los moviese, cortaban leña sin descanso.

A los que no se peinaban, los convertía en escobas, que solas pasaban barriendo.

A los que no se sonaban la nariz, los convertía en cornetas.

Los que no se limpiaban los dientes ni las uñas, se convertían en ratones. Los que jugaban con barro se convertían en zapitos. Los que comían cosas puercas se convertían en microbios.

Y Zamba Canuta, que era una mujer negra como la pez, le trajo agua clara, y Childerico, con su jabón, hizo lavasa y frotando escobas y serruchos, cornetas, ratones y zapitos, fueron apareciendo niños y niñas que, desencantado en virtud de la lavasa, salían de lo obscuro blancos como molineros.

Mientras tanto, las tinieblas se iban retirando, porque había llegado el agua, el jabón, la limpieza, que es el sol de la vida.

Y la Zamba Canuta se fué llorando detrás de sus tinieblas y de sus ojos caían gruesas lágrimas de alquitrán.

Childerico, frotando un microbio, encontró a su hermanita. (La chica comía cosas recogidas en la calle). Y frotando un ratón, apareció Pedruco, pudiendo volver juntos los tres hermanos a la ciudad.

Ya en los brazos de su madre, Pedruco comprendió el verdadero sentido



de ser persona de honor y sus uñas estuvieron limpias y sus dientes albos.

Marita prometió no recoger más cosas del arroyo,

## V

Los demás niños casi todos eran de la misma ciudad donde reinara Zamba Canuta que, por otra parte—debo decirlo—era una ciudad como cualquiera otra; pero sus habitantes habían sido tan

sucios, que se había hecho de noche en el País para siempre.

Agradecidos sus habitantes, porque gracias al agua y al jabón de Childerico había de nuevo noches y días en la ciudad, enviaron de allí en adelante grandes presentes a su salvador: juguetes: riquezas y golosinas, sobre todo para el día de San Childerico, Pascua de Reyes y Año Nuevo.

T. L.

## Sugerencias relativas a la enseñanza de la Aritmética

## I

**P**ARA nadie es un secreto que la enseñanza de las Matemáticas ha permanecido en Chile petrificada, sin evolucionar. Se arguye que, siendo las Matemáticas un edificio originariamente lógico, su método propio es, por consiguiente, invariable. Por esta razón, cuando se sigue algún método para el desarrollo de la clase, hecho no tan frecuente como a primera vista pudiera creerse, los profesores se ciñen rígidamente al esquema inflexible de la lección herbartiana.

La lección herbartiana, como un ensayo de método, ha hecho su época. Hoy ya casi son contados (y sería halagador no equivocarnos) los maestros que no reconocen lo artificial y deficiente de los cinco pasos formales de la lección estereotipada.

No estará demás decirlo, que la lección herbartiana, en su rigorismo lógico, es cómoda para el maestro que dis-

pone la materia en un orden determinado, por cuanto es conocedor de dicha materia que va a "transmitir". Sin embargo, dicha disposición no es, en forma alguna, adecuada desde el punto de vista del niño que es el interesado y que, además, posee una lógica propia.

## II

Los resultados obtenidos hasta el presente son muy deficientes. Estos resultados pueden comprobarse en el Liceo, donde los alumnos venidos de las preparatorias o anexas y demás escuelas primarias, con un bagaje de conocimientos aritméticos muy exiguo, deben ser sometidos en el primer año de humanidades a un verdadero proceso de reinstrucción.

Las deficiencias de los conocimientos aritméticos se hacen sentir luego dentro y fuera del Liceo. Dentro del Liceo es cosa de todos los días que el 90 por ciento de los alumnos olvide, en un mo-

mento dado, la técnica de las operaciones fraccionarias y aún tenga dificultades en las operaciones más elementales.

Fuera del Liceo, las deficiencias son aún más notables, porque los errores corresponden a hechos reales. Cuando el muchacho resuelve en la clase un problema y se equivoca en unos cuantos miles, ríe ingenuamente, sin merecer en no pocas ocasiones, la observación inmediata del maestro. Cuando el error es cometido ante la realidad, la sanción no se deja esperar y es obligado a reparar el error, o en su defecto es separado del empleo.

### III

¿Cuál es la verdadera causa de estos resultados?

He aquí una pregunta cuya respuesta debe hacer meditar profundamente a todos los maestros de verdad.

¿Es esta una causa especial, o los resultados obtenidos en la enseñanza de la Aritmética se deben, en general, al fracaso de la escuela tradicional?

La pregunta abierta que formulamos debe ser resuelta por los únicos interesados en que la enseñanza responda a su verdadera finalidad.

### IV

Antes de insinuar algunas ideas metodológicas referentes a la enseñanza de la Aritmética, es necesario determinar nuestras aspiraciones con respecto a lo que deseamos obtener. ¿Qué fines podemos asignar a la enseñanza de la Aritmética? Desde luego, nos parece que

perseguimos una doble finalidad: un fin educativo y un fin práctico.

Un fin educativo, en cuanto atribuímos a la enseñanza de las Matemáticas en general, un poder de formación espiritual, una capacidad para formar hábitos mentales, desarrollar y encauzar capacidades.

Un fin práctico, en cuanto los conocimientos aritméticos deben ser aprovechados en la vida económica de los individuos, que al abandonar los estudios, deben estar en situación de hacer un empleo de sus conocimientos.

Nos parece que ambos fines son igualmente atendibles, pero cabe formular algunas preguntas. ¿Nuestra enseñanza sería más eficiente, si por métodos científicos o por medios de condiciones responsables, se determinare para cada grado de la enseñanza el valor relativo de ambos fines en la enseñanza de la Aritmética?

¿Nuestras aspiraciones, no estarían limitadas por ese factor principal de la Educación, que es el niño?

Expondremos en seguida algunos principios que podrían servir de base para una metodología de la Aritmética y en seguida agregaremos al respecto un ligero comentario:

1. Las enseñanzas aritméticas deben tener una base objetiva.
2. Las enseñanzas objetivas deben tener forma aritmética.
3. Los problemas aritméticos deben corresponder a casos reales.
4. El trabajo de la clase debe hacerse en forma socializada.
5. Deben formarse hábitos mentales, y donde una sola clase de hábitos sea su-

ficiente no debe formarse más de una sola.

6. Debe tenerse muy en cuenta el desarrollo psicológico del niño, en lo referente a sus capacidades de razonamiento.

Con respecto al número 1, podemos decir que no es un principio nuevo. Sin embargo, lo más frecuente, es hacer una enseñanza verbal y abstracta. El niño tiene horror a las abstracciones y generalizaciones.

El postulado recíproco del primero tiene mayor importancia en los primeros grados de la enseñanza. Debe aprovecharse toda oportunidad de hacer apreciaciones cuantitativas, y, por consiguiente, se practicarán los conocimientos aritméticos en el mayor número de oportunidades que, tan a menudo, se presentan en las diferentes asignaturas.

La realidad de los problemas es una necesidad imprescindible en la enseñanza de la Aritmética. Todo problema que no corresponda a la vida real debe desecharse.

Generalmente, los textos de Aritmética adolecen de graves defectos por una mala selección de los problemas. El sólo deseo de proponer un problema no justifica su valor pedagógico. A menudo son elaborados con la intención de que el resultado sea un número entero y el niño, habituado a esta rutina, aunque encuentre el verdadero resultado desconfía de la exactitud de su solución.

A propósito de problemas, el niño debe proponer problemas cuya redacción y realidad serán criticadas por sus discípulos y por el propio profesor.

Todo problema envuelve una pregun-

ta y ¡cuán poco ha preguntado el niño en "la clase del profesor"!

El trabajo de la clase debe hacerse en forma socializada; el profesor insinuará la formación de grupos dentro de la comunidad de la clase. Cada grupo tiene un mentor cuya personalidad se destaca. El profesor propondrá a los alumnos un plan de trabajo, de tal modo que, llegada la clase, no haya desorientación y cada cual sepa lo que debe hacer.

Los alumnos pueden consultarse libremente y acudir en busca de ayuda donde les plazca, dentro de la sala de clase.

¡La disciplina!, oímos. Los niños trabajan, contestaremos, y no hay indisciplina.

El maestro, que es respetado por los niños, no porque pueda castigarlos o llevarlos a presencia del jefe del colegio, sino porque es un hombre moral, caballeroso, amable, dotado de una gran cultura y es una personalidad, sabe mantener la disciplina de una clase que trabaja en forma de grupos.

El valor de la formación de hábitos en la educación es indiscutible. Esto no significa, de ningún modo, que no procuremos que el niño obtenga las varias soluciones de un problema.

Donde es más necesaria la formación de hábitos mentales es en lo que pudiéramos llamar la técnica de las operaciones. El niño debe adquirir en la práctica de las operaciones fundamentales, el máximo de eficiencia, esto es: precisión y rapidez.

Al hablar de la capacidad lógica del

niño habremos tocado un problema pedagógico delicado.

¿A qué edad empieza el niño a razonar? ¿Si razona, tiene el niño una lógica en todo semejante a la del adulto, o tiene una lógica infantil propia?

Se camina sobre un terreno poco seguro, en todo caso es necesario obrar con prudencia.

Para el niño de los primeros grados de la enseñanza deberá tenerse presente que "lo lógico representa, desde el punto de vista del material de conocimientos o de los estudios, el último término y no el punto de partida de la enseñanza". (Dewey).

Por último, y como la medida del valor de la enseñanza de la Aritmética enun-

ciaremos el fin educativo que le asigna Johannes Kühnel:

"La enseñanza de la Aritmética debe proporcionar las bases para un concepto cuantitativo de la vida".

PEDRO RETAMAL CHAVEZ.

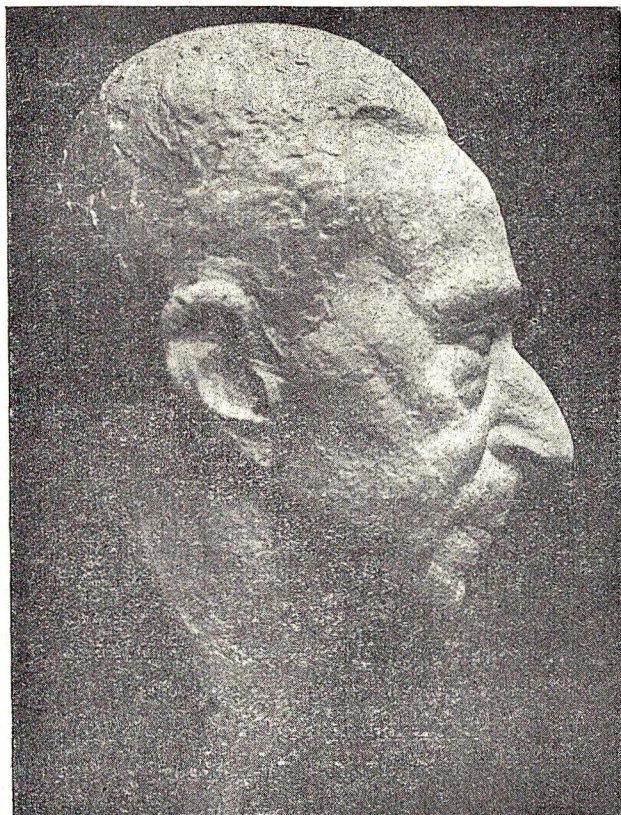
Marzo, 1930.

Bibliografía: Psicología del Pensamiento de Dewey.

Cuatro conferencias sobre enseñanza moderna de la Aritmética de Johannes Kühnel. — Traducción de Margarita Johow.

El trabajo escolar colectivo, de Roger Cousinet.

El plan Jena de Peter Petersen.



TOTILA ALBERT. RETRATO DEL KROMPRINS. BERLIN 1929.

## La radiación vital

**E**N su libro "Costumbres de los Insectos", cuenta el entomólogo Fabre lo observado en un insecto llamado el "bombyx del roble", especie de mariposa. Tenía en su laboratorio una hembra de bombyx recién salida de su capullo; en la noche, en medio de la sorpresa del sabio, una nube de bombyx machos invadieron la estancia donde estaba la hembra. Las mariposas de esta especie eran difíciles de encontrar en la región y sólo se encontraban a bastante distancia del lugar de la experiencia. Los machos, pues, venían de lejos. Entusiasmado por el fenómeno, Fabre siguió sus observaciones y experimentos.

Metió la hembra en una campana de vidrio, dándole por apoyo una ramita de roble con hojas secas, y dispuso el aparato sobre una mesa colocada en frente de la ventana abierta, de tal modo que los nocturnos visitantes viesan a la hembra en cuanto entrasen. Pero, al mismo tiempo, inconscientemente, depositó en un rincón de la sala, hasta donde llegaba poca luz, el lebrillo, con una capa de arena, donde la hembra había pasado la noche anterior. El lebrillo estaba cubierto por una campana de tela metálica y separado unos diez pasos de la ventana.

"Lo que ocurrió después de tales preparativos trastorna todas mis ideas. Los visitantes no se detuvieron en la campana de vidrio, donde era visible la hembra en plena luz. Pasaron por su lado indiferentes, sin echar una mira-

da ni buscar una información. Todos volaron al otro lado de la sala, al rincón obscuro, donde puse el lebrillo y la campana de alambre sin premeditación alguna. La zarabanda que suscitaría la presencia real de la hembra se daba alrededor de aquella cúpula, desierta desde las primeras horas de la tarde hasta al anochecer. Por fin se marcharon, pero no todos. Algunos obstinados no quisieron irse y permanecieron allí como clavados por mágico atractivo".

Las mariposas acudían al lugar donde ya no estaba la hembra, pero donde había estado durante una noche y una mañana. ¿Qué es lo que las atraía y qué lo que las engañaba? Parece que todo lo que tocaba la hembra, especialmente con el panzudo vientre, quedaba impregnado de ciertas emanaciones, que constituían para los machos un cebo amoroso. La arena del lebrillo guardaba esas emanaciones y las difundía por todo su derredor.

Y Fabre concluyó por creer que era el olfato lo que guiaba a las mariposas machos.

Pero esta conclusión no satisface a Jorge Lakhovsky, autor del libro "El secreto de la vida: Las ondas cósmicas y la radiación vital". El olfato es excitado por partículas materiales que se propagan a cortas distancias en la atmósfera; en consecuencia, tomando en cuenta esta corta distancia, no era el olfato lo que atraía a las mariposas. Para cerciorarse de ello Lakhovsky reali-

zó también experimentos de la misma índole. Dejó la hembra descansar toda una noche sobre una hoja de algodón en rama y al día siguiente la quitó de allí, colocó la hoja de algodón en rama a una distancia de unos cinco metros de la hembra, y los machos vinieron a colocarse sobre el algodón. Volvió a hacer el experimento después de haber empapado el algodón en alcohol puro, y ya los machos no acudieron y tampoco lo hicieron cuando el algodón quedó empapado en sublimado corrosivo. Tomando en cuenta que ni el alcohol ni el sublimado podían impedir los efluvios odoríferos, Lakhovsky niega que fuera el olfato el que atraía a los machos. ¿Qué era, entonces?

“Lo que atrae a los machos hacia la hembra no es el esplendor del manto de colores cambiantes que adorna sus alas de terciopelo, ni las partículas odoríferas; son simplemente las ínfimas partículas desprendidas por sus ovarios, células microorgánicas radiando ondas de longitud determinada, que excitan en ellos el deseo de procreación”.

Muertas estas células por el alcohol o el sublimado, no había ya radiación.

Lakhovsky cree y asegura, hasta donde le es posible asegurarlo, que todo ser viviente emite radiaciones y que la mayor parte de ellos, salvo raras excepciones, son capaces de recibir y de detectar ondas. Siguiendo esta teoría, el autor explica de una manera muy curiosa el sentido de orientación de las aves. Los naturalistas han emitido hipótesis tan numerosas como variadas para explicar cuántos medios permiten a las aves realizar sus emigraciones lejanas. Unos

han imaginado que las aves están dotadas de un oído extremadamente sensible; otros han supuesto que gozan de un olfato que les permiten descubrir efluvios que a nosotros se nos escapan; algunos han invocado una acción electromagnética, localizada en la atmósfera; otros, en fin, creen en una memoria de lugares, y la mayoría ha terminado por afirmar que las aves tienen un instinto o un sentido especial.

Pero Lakhovsky afirma otra cosa, y cita el fenómeno siguiente: en la estación de radiotelegrafía de Paterna, vecina a Valencia (España), se soltaron unas palomas mensajeras cerca de una antena de ese puesto, en el momento de una emisión. Las palomas, que otras veces había verificado el recorrido desde la estación radiotelefónica hasta su palomar, sin dificultad alguna, en ese instante no pudieron orientarse. Repetido el caso en las mismas condiciones, produjo igual resultado. La experiencia se repitió de nuevo.

Los Servicios Colombófilos españoles tienen instalado en Valencia un palomar militar, a una distancia de ocho kilómetros en línea recta de la estación radiotelegráfica de Paterna. El sabio español M. J. Casamayor controló el experimento. Se soltaron, sucesivamente, una a una, alrededor de la estación y a intervalos regulares de tres minutos, las diversas palomas del palomar de Valencia, mientras la estación no cesaba de emitir de modo continuo. Se observó que todas las palomas empezaban a recorrer el espacio trazando numerosas órbitas, pero sin conseguir orientarse, como lo hacen generalmente al cabo de

unas cuantas vueltas. A pesar del cambio de longitud de onda que se practicó en el curso de la emisión, no se logró el restablecimiento del orden natural.

Pero a los pocos minutos de cesar la emisión, todas las palomas se orientaron hacia su palomar sin vacilación alguna.

En Kreutznach (Alemania), se hicieron experiencias análogas, con la variante de que la estación emisora no se encontraba en el punto de partida de las palomas, sino a mitad del camino que debían recorrer para llegar a su palomar. Pudo observarse que al llegar a las inmediaciones de la estación, que emitía sin cesar, las palomas desviaron su vuelo, se confundieron y terminaron por desorientarse totalmente. No conseguían reanudar el vuelo hacia el palomar sino aquellas que lograban, gracias a sus órbitas cada vez más anchas, salir del intenso campo electromagnético que reinaba alrededor de la antena de la estación.

¿Cómo explicar este fenómeno? ¿Qué relación puede haber entre el instinto de las palomas y la emisión de ondas radioeléctricas? Si las palomas se orientan por el olfato, ¿qué influencia puede tener sobre este sentido la emisión de una estación radiotelegráfica?

“Los comentaristas españoles — dice Lakhovsky—franceses y alemanes, que han hablado de estas experiencias, no han pensado en darle la significación más sencilla: la de una inducción electromagnética sobre los órganos directores de la paloma.

“Todos vacilan sobre el sentido de es-

tos ensayos y creen que es una curiosa anomalía, cuya explicación se abstienen de dar”.

Se llegaría, así, a la conclusión de que lo que orienta a las aves no es el oído, ni el olfato, ni la vista, sino su propiedad de recibir y de detectar ondas, ondas que le señalan la dirección que debe dar a su vuelo para conseguir lo que desea, ya sea volver a su palomar, ya sea alimentarse, ya cambiar de clima. Las aves emigran para alimentarse de insectos que no encuentran en nuestras comarcas cuando el invierno se aproxima. ¿Qué es lo que las orienta? “Es el instinto, dicen unos; es el sentido especial, afirman otros; ninguno de estos dos términos explica el enigma. Yo estimo que en la ciencia nada debe haber misterioso. Las palabras instinto y sentido especial no sirven sino para disimular nuestra ignorancia, porque todo debe poderse explicar. . . El sentido de la orientación proviene, en la mayor parte de los animales, de radiaciones especiales, que ellos emiten, de muy cortas longitudes de onda.”

Para afirmar sus aseveraciones, Lakhovsky cita numerosos hechos y casos muy sugerentes. ¿Estará en la verdad? Todo puede ser. La teoría de la radiación universal encuentra cada día numerosos adeptos y los experimentos hechos en el terreno de la física son casi concluyentes.

Por lo demás, en ciencia, la última verdad es sólo la mayor hipótesis. Esperemos.

M. R.



## Intuición estética en el niño mexicano. La pintura infantil

A Carmen Lira, maestra y escritora.

**C**UANDO la Secretaría de Educación Pública, de México, intentó el ensayo de crear Escuelas de Pintura y Escultura al aire libre, con métodos totalmente diferentes de los empleados hasta ahora y que han hecho en la generalidad de los casos, de los alumnos de las Escuelas de Bellas Artes, simples copistas de modelos, sin personalidad ni originalidad artísticas, lo hizo con el precedente de una tradición popular artística notable. El ensayo debía hacerse con los niños, que por incontaminados de influencias tienen en sí la más ancha esperanza, y al empezarse se tuvo bien en cuenta no desviar ni recargar la natural inclinación infantil con inútiles explicaciones de sombras, de perspecti-

vas, luces, composición, etc., que de manera tan maravillosa descubre la retina sutilísima del niño. Un profesor de pintura, más que pintor, maestro, pedagogo, con ese fervor que enciende toda obra nueva, inició las escuelas. Al año, un resultado asombroso había venido a demostrar, como un test mental del niño mexicano, la cantidad de intuición estética que había en cada cerebro infantil.

Hasta ese momento sólo se había comprobado la existencia de un profundo sentido artístico en la masa popular de este país, ya que sus creaciones en juguetería, alfarería, cerámica, tejidos, grabados en madera, etc., etc., son posiblemente las de mayor belleza creadas por pueblo alguno, en la etapa semici-



COMPOSICION ESCOLAR «LA FERIA».



NIÑOS DECORAN-  
DO LAS PAREDES  
DE LA ESCUELA.



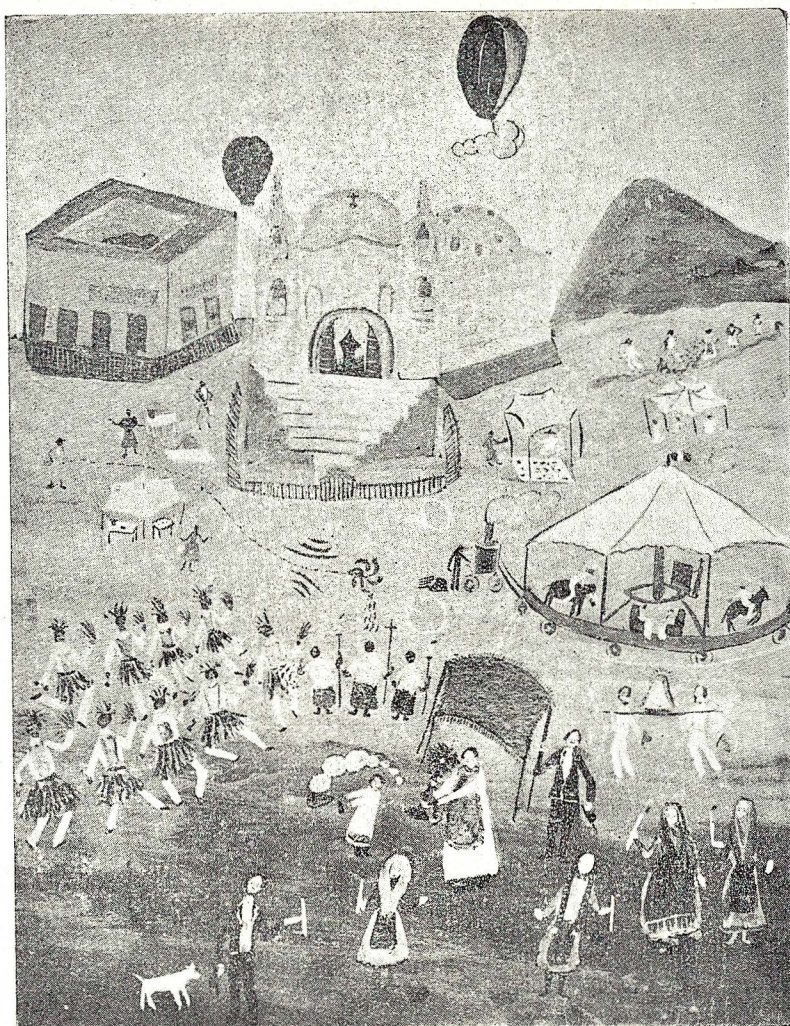
DE LAS ESCUELAS DE  
MÉJICO «LA LLUVIA».

vilizada en que viven los indígenas de América. Pero nadie había intentado estimular en el niño estas innatas cualidades hacia la creación de una obra de más aliento, o simplemente al desarrollo del más noble de los sentidos, el artístico. Nadie ignora lo que todavía es natural en muchos de nuestros pueblos: el abandono absoluto en que se encuentra la educación de las clases populares indígenas. Menos aún podía pretenderse que el más ligero ensayo artístico se hiciera en quienes no parecían poseer durante el coloniaje, y después en las tiranías, sino el derecho de nacer y morir en la servidumbre. Pero el impulso educacional iniciado en México, después de las transformaciones de régimen político, y que tuvieron eficaz realización desde que fuera Secretario de Educación José Vasconcelo, señaló para la clase indígena el comienzo de su rehabilitación que no solamente habían de obtenerse mediante

la supresión de un estado de servidumbre, sino también y especialmente por la obra educacional.

Así fueron creadas las Escuelas de Pintura, Escultura, talla directa cuyo alumnado lo forman las clases más pobres del país—hijos de obreros y campesinos, obreros ellos mismos, puesto que la admisión no está restringida, indígenas en su mayor parte o con fuerte porcentaje de sangre indígena—y que están demostrando hasta dónde está capacitado ese pueblo para la creación y captación de belleza.

Años pasados, un sociólogo francés, Jannet, visitando las Escuelas de México, se expresaba altamente de ellas, como uno de los más notables ensayos realizados en los últimos tiempos. Refiriéndose a las Escuelas de Pintura y Escultura, decía que era la nota más alta que en materia de arte conocía de niños de clases populares.

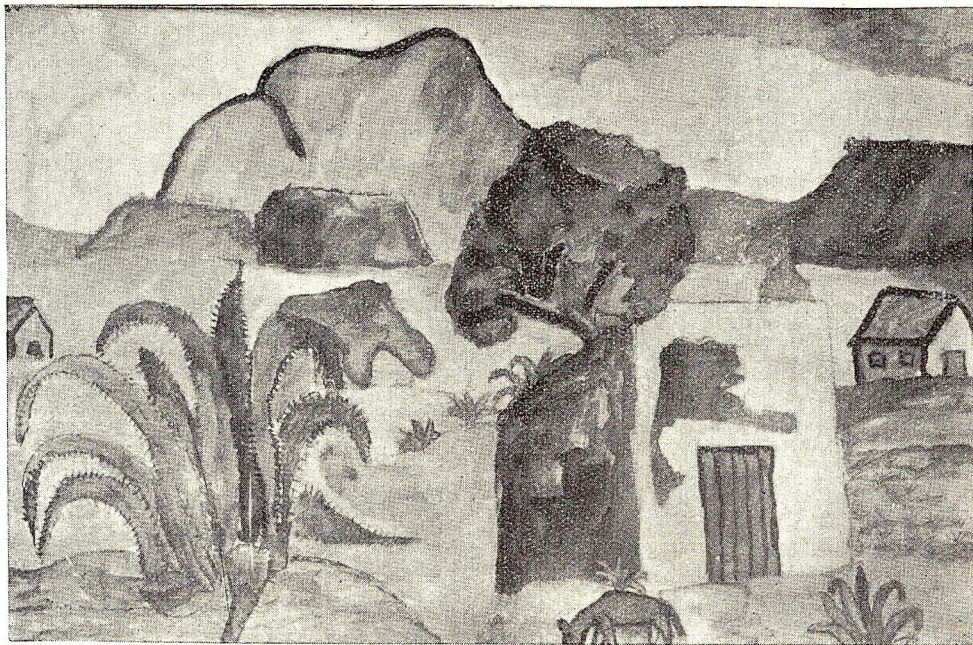


DE LAS ESCUELAS  
DE MÉXICO. PRO-  
CESIÓN RELIGIOSA

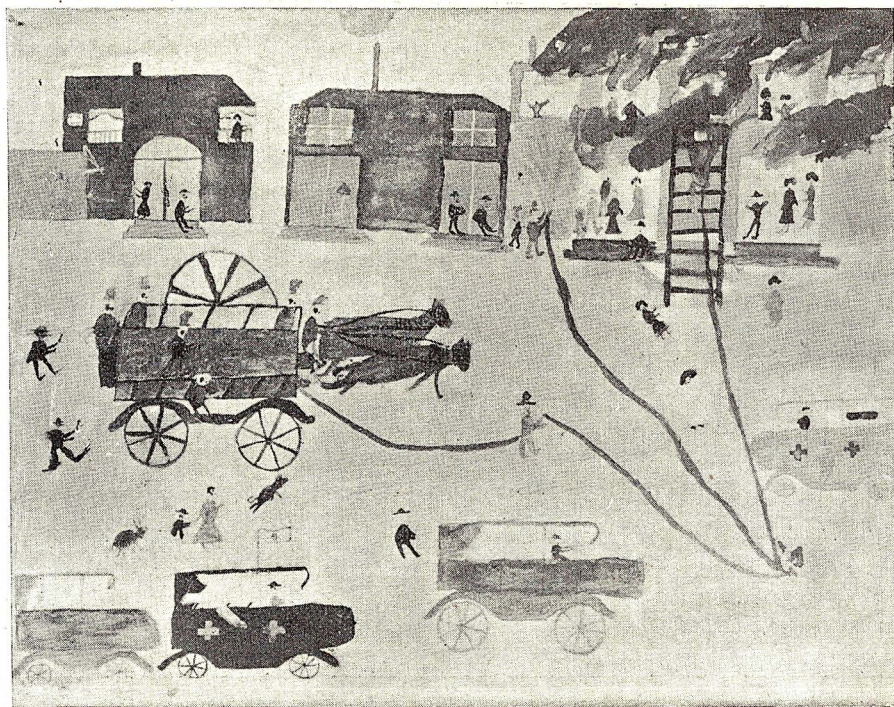
La primera Exposición la realiza Ramos Martínez en las capitales europeas, cargando su bagaje de cuadros y obteniendo para ellos los más elogiosos conceptos de la crítica severa del viejo mundo. Otra demostración fué realizada en México, en Diciembre de 1828, en una Exposición internacional de dibujo infantil, a la que concurrieron la mayor parte de los pueblos del mundo. Era difícil la competencia de los niños extranjeros con los de México, por la pureza, espontaneidad, colorido, fuerza de

expresión y ausencia total de copia y dirección que tenía la obra de los niños mexicanos.

Pero no son estas solas las cualidades de la pintura infantil mexicana. El ojo de estos niños parece obtener sin deformarla, una visión única del paisaje, del objeto colocado o descubierto por él, que está completamente lejos de la manera de mirar de cualquier otro niño, con los cuales hemos hecho comparación. Su interpretación del paisaje—paisaje de América hecho a brochazos de luz in-



DE LA ESCUELA  
DE TLALPAM.



«EL INCENDIO»  
COMPOSICIÓN.

tensa y de contrastes violentos—cerca o lejos, acusa la más perspicaz retina y el don del colorido más perfecto dentro de una emoción enteramente infantil. Fantasía sin amaneramientos, donde no se ha injertado prematuramente una conciencia en mayoría de edad para mirar los claroscuros de un cuadro maestro, hay sin embargo en el niño de México, una capacidad innata para los más finos contornos artísticos, detalles, relieves que se revela en su factura de piedras, flores, transparencias de agua, etc.

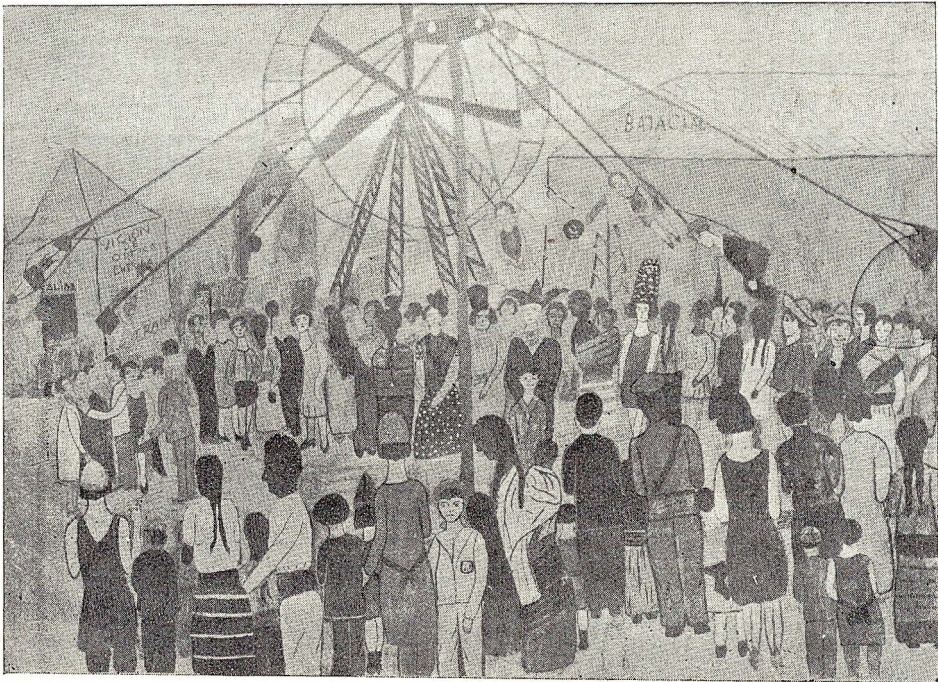
La pintura primitiva de todos los pueblos, en su desconocimiento de las combinaciones, usó la tonalidad rotunda del color. La pintura infantil mexicana es sin duda como el símbolo del espíritu en América, todavía infantil, en su manera de mirar intacta y asombrada.

Las Escuelas de Pintura y Escultura al aire libre se han venido multiplicando

a medida que ha sido posible a la intensa obra de educación popular que realiza México. No es la intención de crear docenas de pintores y escultores como finalidad única de las Escuelas. Es simplemente estimular en cada niño la innata tendencia artística que existe en ellos, y desarrollar las facultades mentales de que tan pródiga es la naturaleza con las razas indígenas de América. Además, el arte, elemento de simpatía y vinculación entre los hombres, propenderá a su más pronta y real humanización.

La tradición artística de México, demostrada ampliamente en su producción popular a pesar de todas las trabas, tiene hoy un estímulo cierto que promete la más noble culminación.

El alumnado de estas Escuelas—ya hemos dicho, hijos de obreros y campesinos, obreros ellos mismos, niños en



SERGIO MAGAÑA, 12 AÑOS. ESC. 71. DIBUJO DE OBSERVACIÓN. MÉXICO.

edad escolar—existe una buena parte de ellos pasadas las cinco de la tarde. Sólo una verdadera vocación artística puede alejar a estos niños o jóvenes de sus distracciones, para concentrarlos en los patios amplios y libres de las escuelas, donde se dedican a la tarea de fijar la intensa vida de su imaginación, sin mayores trascendencias, y que muchas veces representa el interior del taller, la escuela, escenas familiares y diarias, con ese sencillo tono que es lo que constituye su mayor cualidad.

Las Escuelas que reciben alumnos durante las horas del día, los dispersan por los campos, cerca de las viejas iglesias llenas de pintorescos matices, al lado de los ríos, en los establos. Así es como se realiza una labor de motivación variada, siempre desde un punto de vista popular, y más que todo, netamente infantil.

Los niños de México que nunca han visto un cuadro de Cezanne, ni del aduanero Rousseau, ni de la argentina Norah Borges, dan sin embargo, expresiones tan puras como ese paisaje de lluvia, de una plasticidad asombrosa y donde parece que sentimos, vueltos a la edad infantil, el suave viento mojado empujando las ropas, los papeles, con sus puntitos tallados sobre un paisaje del más emocionante sabor colegial.

Cuidadosamente controladas por quienes tienen el empeño de realizar en su máximo el ensayo, se ha comprobado

que la mayor capacidad artística corresponde a los niños que llevan en sus venas la mayor suma de sangre indígena.

El ensayo de México ofrece a los demás países de América ejemplo que imitar en cuanto a la forma de desarrollo artístico o simplemente constatación de cualidades artísticas existentes en los niños de nuestros países. No cabe duda que en la mayoría de ellos, la educación infantil, en toda la amplitud de su significado, no existe. No podemos pedir, por tanto, un tan alto tipo de cultivo mental y experimentación como el que se realiza en el país del norte. Todavía nuestros niños están sometidos a la absurda disciplina de la copia exacta, de la memorización de ciertos métodos abstrusos, y todo lo que podemos esperar de ellos, es buenos dibujantes, sin originalidad ni emoción. Tampoco podemos pedir la existencia de cualidades artísticas tan intensas como en el niño mexicano, cuya tradición marca la primera nota en la historia del arte popular de América. Pero si podemos inspirarnos noblemente para el día en que la educación del niño constituya el primer y más alto cuidado de un pueblo, si lo creemos, como es, el baluarte de la sociedad futura.

MAGDA PORTAL.

Santiago, Febrero 1930.

## La educación en China

**L**A China fabulosa de Fu-Hi, la tierra de Confucio, el célebre sabio idealista, ha estado civilizada desde los tiempos más remotos, y, sin embargo, cuántas cosas ignoramos de este país del lejano oriente. Tal vez en ninguna parte se ha trabajado con más empeño por difundir la enseñanza primaria, especialmente.

Desde 1890, en que China cambió su sistema tradicional de educación para encauzarlo acorde con los progresos de la pedagogía occidental, ha debido luchar altivamente en pugna con una rebelde oposición conservadora, antes de lograr la implantación definitiva de los nuevos principios y doctrinas de la escuela nueva.

La enseñanza primaria obligatoria data desde hace 20 años, y el ciudadano que no cumple con la ley es sancionado con rigor. A esta activa campaña en favor de la educación, se debe la disminución del porcentaje de analfabetos que antes de 1890 era de un 90 por ciento, y que hoy ha quedado reducido a menos de un 30 por ciento de su población, ascendente a 495 millones, según el censo practicado en 1928.

Los estudios de la escuela primaria duran 6 años, pero el 5.º y 6.º años de esta escuela son considerados secundarios, pero siempre dentro del grupo primario obligatorio, de tal modo que el alumno que no puede continuar sus estudios posteriores, ha recibido ya la escuela primaria dos años de estudios secundarios. (La enseñanza del inglés

empieza en 5.º y 6.º años primarios, con tres horas semanales). Los niños y niñas se educan juntos desde la escuela primaria hasta la Universidad. Pero hay también colegios separados para niños y niñas.

Después que los niños han hecho los seis años primarios, pasan a la escuela secundaria, al *Middle School*, que equivale más o menos a nuestro liceo chileno. La enseñanza del *Middle School* dura 4 años, y en él se hacen estudios generales de inglés, física, matemáticas, geografía, historia mundial, literatura china, etc., pero con muy marcada tendencia a especializar el inglés (seis horas semanales en cada curso). En muchos ramos de la enseñanza se usan textos ingleses, especialmente en la química.

Además del *Middle School*, hay escuelas de oficios para los niños pobres que tienen necesidad de ganarse pronto la vida y que, por lo tanto, no pueden seguir los estudios universitarios. Ellas se llaman Escuelas de Oficios Primarios, en las cuales se enseña: mecánica, carpintería, electricidad, agricultura, comercio, etc.

Otras escuelas, como las de ferrocarriles y las aduaneras, preparan al personal de empleados que han de servir en estas actividades.

Los estudios de la Escuela de Oficios Primarios duran 2 a 3 años, y para ingresar a ella se requiere haber terminado los grados de la escuela primaria.

También existen escuelas rurales pa-



ra atender a la educación de los niños en los campos.

La enseñanza de la moral en las escuelas se imparte con prescindencia absoluta de la cuestión religiosa. En China, la religión ha dejado de ser un problema, nadie se preocupa de este asunto. Allí no hay ritos, ni ceremonias, ni misas, ni bautismo. Los chinos tienen su moral propia, la moral filosófica de Confucio, fundador de una religión basada en ideales bastante elevados. Al niño se le enseña a hacer el bien por el bien, sin esperar recompensa. Es este uno de los más hermosos ideales de la filosofía china.

Las Escuelas Normales son de dos clases: Escuelas Normales para maestros primarios y Escuelas Normales para profesores secundarios. Los profesores universitarios, en su mayoría, se gradúan en Europa, Japón y Estados Unidos.

Terminados los estudios del Middle School, los alumnos pasan a la Universidad para seguir los ramos de una carrera liberal.

En China hay 25 Universidades. La más grande es la Universidad de Peiping (del Gobierno), o sea, a la que antes se llamaba de Pekín, con más de 3,000 alumnos. Hay una Universidad Cooperativa, la de Tsin-Wha, fundada por los Gobiernos norte-americano y chino, para educar a los jóvenes que vayan a continuar sus estudios de doctores y académicos en las Universidades norte-americanas. La Universidad de Tsin-Wha posee grandes recursos económicos, y con la riqueza de sus entradas atiende toda su labor docente.

Existen otras Universidades con liceos anexos, y que tienen alrededor de 500 alumnos; el 10 por ciento de los estudiantes son mujeres que estudian leyes u otras carreras liberales.

Además de las Universidades del Estado, existen también Universidades católicas, como asimismo protestantes católicas. Todas las Universidades otorgan premios a los alumnos más aventajados: hay 1.º, 2.º y 3.º premios. Los alumnos que los alcanzan son enviados a las Universidades extranjeras a hacer estudios académicos por cuenta del Estado o de la Universidad.

En general, la educación china sigue todos los avances del progreso occidental.

Ha sido también modificado su sistema de escritura, simplificando algunos signos. Las letras del alfabeto (que antes no tenían) son 27, y las escriben como nosotros, de izquierda a derecha, antes seguían un orden distinto, de derecha a izquierda y hacia abajo.

Actualmente, el Gobierno está empeñado en establecer una pronunciación nacional del idioma, porque en cada Estado o Provincia se habla un dialecto distinto. Si bien es cierto que la escritura es igual, no sucede lo mismo con la pronunciación, ya que los individuos de un Estado no se comprenden con los de otro.

Este afán del Gobierno por implantar la pronunciación nacional, ha costado un duro trabajo; pero, felizmente, ya se ha conseguido generalizarla en parte, y para beneficio de una cultura más uniforme del pueblo.

PEDRO SOLÍS VILDÓSOLA.

## La enseñanza de la Literatura en los Liceos

**Q**UE es la literatura? ¿Qué es lo que en ella despierta nuestra curiosidad o nuestro interés? No conviene definir lo que ella es y significa, por cuanto las definiciones suelen ser caretas lógicas de las cosas, versiones de las cosas a un idioma sabio que las disfrazaba con vocablos científicos y acaso incomprendibles, donde no hay la menor huella de realidad. Cosas que, miradas con la vista natural, son perfectamente comprensibles, se tornan al través de la lente de una definición, en confusas, obscuras, tal vez ininteligibles. Claro es que si nos detenemos a examinar despacio la definición, resultará que técnicamente es perfecta, y tiene un profundísimo sentido, aunque a primera vista nos hubiere parecido un enigma o un acertijo; pero es el caso que, a pesar de todo, necesitará un comentario o glosa, que no necesitaba la simple noción *intuitiva* de la cosa, el nombre usual del objeto que pretendíamos explicar con la definición. Una definición es un medio de ahorrar explicaciones, de decir de una vez para siempre el sentido en que emplearemos ciertas palabras.

La literatura es la palabra en acción. Una literatura es el conjunto de obras de la palabra en un idioma.

Hay cierta equivalencia radical entre el idioma y la literatura. En ésta hallamos al idioma viviente, circulando en el comercio humano; no en ese orden estricto y ese quietismo odioso con que aparece en los Diccionarios, ni tampoco desmenuzado, clasificado y criticado, como lo es en las Gramáticas.

Pero, ¿abarca, en realidad, el concepto de la literatura toda la inmensa variedad y el infinito número de las obras de la palabra? En el uso corriente del lenguaje hay un concepto amplio, genérico de la literatura, y un concepto restringido, determinado, particular. La limitación del concepto de la literatura está ya contenida en el sentido etimológico del nombre. Literatura es, primitivamente, la letra, lo que se consigna por escrito. Letrado es el que entiende de letra, así el jurista como el teólogo, el historiador como el poeta, y ¿qué es el contenido de las letras, sino lo que merece ser recordado, lo memorable, lo que debe tener la personalidad de la escritura?

Pero no es esto, en realidad, el último fin dominante del concepto usual de la literatura. Lo que da a las obras de la palabra el carácter de literarias es la orientación, la finalidad o la eficiencia estética.

Ahora bien, si consideramos que la literatura se compone de las manifestaciones artísticas de la palabra, haciéndose, en consecuencia, ella misma, "arte", podremos aplicarle también a la literatura la consideración que el gran Tolstoy hace en uno de sus más discutidos libros sobre el "Arte", en general. Dice él: "Lo característico del arte es la virtud de comunicarnos los sentimientos y emociones que experimentó el autor y que pretende infundir en los demás hombres."

Podemos observar una escala de finalidades y de transmisiones de especies espirituales en las obras de la palabra.

Las obras intelectuales, o si se quiere científicas, transmiten nociones, conocimientos; las obras artísticas, emociones, sentimientos; las obras morales, determinaciones y motivos de conducta. Son, pues, estas últimas, las más dinámicas, las que aspiran a algo más marcado, mientras que las científicas son las más desinteresadas.

Así, en esta perspectiva, en este sentido, la literatura es el conjunto de obras artísticas de la palabra, que aspiran a ser vehículos de la emoción y espejo de las imágenes de belleza.

Siendo esto, la literatura resulta un objeto histórico, un conjunto de hechos; quien dice obras literarias, dice productos de la actividad humana que han surgido con el tiempo. La literatura es un conjunto de hechos históricos, y su conocimiento un saber de hechos, un conocimiento histórico. "La enseñanza de la literatura habrá, pues, de conducirnos a investigar y conocer los hechos literarios."

¿Qué es lo que nos importa conocer en estos hechos? Indudablemente el hecho mismo, porque en el hecho mismo, mejor que en cualquier explicación, está la emoción y la transmisión de sentimientos, que es el fin artístico.

El hecho literario—no es necesario decirlo—es el texto de las obras, fijado y conservado por la escritura, aún cuando se trata de obras que, primitivamente, fueron orales. La enseñanza de la literatura debe tender ante todo al conocimiento de los textos, como que los textos son o forman la literatura. Antes de continuar es preciso observar el maravilloso privilegio del hecho litera-

rio. Aunque transcurra el tiempo, él se nos ofrece a nuestra consideración, tal cual salió de la mente de su autor, o muy poco modificado. Es a la vez contemporáneo nuestro y del autor.

La visión directa de los hechos nos la proporcionan en literatura los textos. Por mucho que sepamos de un autor acerca de su vida, nada sabremos de sus méritos literarios. En una palabra, mientras no se conocen los textos, por mucho que se hayan visitado los arrabales de la literatura, no se sabe literatura, bajo ningún punto de vista.

Por eso, el principio fundamental de la enseñanza de la literatura, en cualquier aspecto, desde el más rudimentario y elemental hasta el más profundo, consiste en hacer leer y comprender los textos. Bien puede decirse que enseñar literatura equivale a "*leer literatura*", como se decía en las cátedras antiguas.

Pero los textos son muchos, los hay muy extensos; muchos han llegado a nosotros incompletos o alterados, y aún de todos podría decirse que no son idénticos, a lo que fueron en tiempo del autor, que algo ha variado en ellos, aún en el caso feliz de que conserven su integridad material. En estos detalles de variación es donde el buen maestro se revela. Es preciso que él se dé cuenta de cómo es verdaderamente el hecho literario, y que, en consecuencia, de una manera determinada, lo explique. Que no se sujete únicamente a cualquier texto, sin antes haberlo estudiado concienzudamente, tratando de descubrir la más pequeña variación que ha sufrido el escrito del autor, y, por ende, su modo de interpretarlo, desde el tiempo del

autor hasta nuestros días. Porque es preciso saber que la literatura, como toda especie de conocimiento, se da en relación con nuestra representación. Con razón, el gran pensador alemán Schopenhauer, ha dicho: "El mundo es mi representación: la gloria de sol luce más en ojos que le contemplan que en el azul de los cielos". Así la obra estética se da en relación con una sensibilidad y esa sensibilidad receptiva varía a lo largo del tiempo. Por eso, importa mucho volver siempre nuestra vista al foco primero del hecho literario.

En la enseñanza se tropieza, como lo he dicho ya, con el obstáculo que significa el número de textos y su considerable extensión. Esta dificultad se ha salvado en parte con las "Crestomatías" y "Antologías", colecciones de trozos escogidos o de muestras de la producción literaria que nos brindan algún conocimiento, alguna visión, aunque incompleta, del estilo de los autores y de la fisonomía de las obras. Una serie de buenas antologías es el instrumento primario y fundamental de trabajo en la enseñanza de la literatura. Pero las Crestomatías tropiezan en el mismo escollo con que suelen hacerlo los Manuales de Historia Literaria, que pretenden ser muy comprensivos, muy completos, y en los que se advierte el prurito de erudición, la ambiciosa aspiración de contenerlo todo, de incluir el mayor número posible de citas y noticias. Si las Crestomatías abarcan demasiados autores, puede darse el caso de que las muestras que de ellos nos ofrezcan, sean tan abreviadas y diminutas, que casi se reduzcan a muestras sin va-

lor. No obstante, la más modesta antología derrama viva luz sobre la historia literaria, la ilustra y la explica con ejemplos. Otro medio de adaptar los textos a las necesidades de la enseñanza es el de las ediciones abreviadas del autor. Para afirmar esto último me baso en lo siguiente: "Tanto se estudia en 4.º año de Humanidades a Alfonso el Sabio, autor de "Las Siete Partidas", tanto se le comenta y se le admira, y, sin embargo, ¿habrá algún alumno que a la edad que supone el 4.º año de Humanidades, haya leído otra obra? Yo, sinceramente, creo que no. Y en caso contrario, sería una gran casualidad, una excepción casi absurda. Y, sin embargo, los alumnos afirman, por referencias, la más de las veces del profesor, que tampoco la ha leído, que "Las Siete Partidas" es una obra estupenda". ¿No sería mucho mejor que se mintiera menos en cualquier asunto parecido a éste? La mejor solución está en editar ediciones abreviadas de esta clase de obras, y así tendríamos unas "Siete Partidas del estudiante", un "Mariana del estudiante". En Inglaterra ya se hace esto. Bien por los ingleses. En realidad, estas ediciones extractadas o abreviadas son como antologías de un solo autor, o una sola obra, cuando se trata de obras muy extensas o en cuyo texto puede convenir cierto prudente expurgo antes de ponerlo en manos de escolares.

Y también es preciso convenir en lo siguiente: "Que más vale estudiar bien diez autores principales, representativos, que tratar de muchos a la ligera, con amontonamiento absurdo de fechas y

de nombres, que no pueden echar raíces en la memoria, ni acaso importar nada que las echen o no, puesto que la letra de molde se cuida de conservar esos datos con mayor facilidad y fidelidad que la memoria más diligente. El que haya leído el poema del Cid, la Celestina, el Quijote, alguna poesía de Garcilaso o de Fray Luis de León, una comedia de Lope, un autosacramental de Calderón, una novela picaresca, una obra de Quevedo, una página de Mariana o de Solís, algo de Moratín y de Feyjóo, sabe más de literatura española que el que sin conocer los textos haya estudiado pacientemente en una Historia de la Literatura, la evolución completa de las letras desde sus orígenes a nuestros días, con el censo de los autores y el catálogo casi completo de sus obras, todo ello de sembrado de fechas y autoridades. Ese ejercicio sin sabor nada, ese saber tan prolijo y aparatoso, no conduce a otra cosa que a torturar y afligir la memoria y atención. El conocimiento modesto, reducido, del que ha leído a unos pocos autores, es positivo, sólido y serio. Además, el estudio de la literatura por referencias es un desafío absurdo al mecanismo psicológico del interés. No es raro oír a estudiantes que la literatura les resulta más pesada que las matemáticas. Es que no tienen de ella más que referencias de pedantes, que no se han acercado al jardín de las letras, a los textos, a los manantiales del interés y de la belleza.

Cierto que el estudio de los textos no ha de ser exclusivo. ¿Podremos nosotros, así, simplemente, desdeñar la labor de la erudición y de la crítica, la recons-

trucción de la vida de los autores, el estudio de las escuelas literarias, etc.? Claro que no, porque renunciar a ello sería algo absurdo, sería desprestigiar buena parte de nuestro deseo de cultura. Pero, todo eso, ha de ser considerado y estudiado en relación con los textos, que son el eje en torno del cual gira toda esa erudición.

¿Se enseñará literatura en la escuela? Yo creo que no sólo debe enseñarse en la medida elemental que se hace hoy por hoy, sino que por el mismo medio que aconsejo, mediante los textos, aunque sea de un modo rudimentario. En los liceos donde hay buenos libros de lectura, figuran entre ellos colecciones breves de trozos escogidos de autores castellanos. A un buen profesor, inteligente y culto, fácil le será comentar esas lecturas con algunas sencillas explicaciones y algunas noticias biográficas de los grandes autores, que exciten la imaginación fresca y lozana del niño.

Estas reflexiones me llevan a una consideración importante. Es muy frecuente oír opiniones en contra del exceso del trabajo en los liceos y en favor de que prevalezca en él cierto sentido educativo, y no se enseñen demasiadas cosas en estas elementales aulas.

Estos puntos de vista pueden ser atinados y gozan hoy de bastante crédito; pero conviene aclarar bien lo que representa el sentido educativo de la escuela. Hay que destruir la falsa antítesis que se establece entre la educación y la instrucción, como si fuesen cosas antagónicas o contradictorias.

¿Qué es la educación sino la preparación para la vida, la formación de hom-

bres? Pues bien, parte principal de ella es la instrucción, cada día más necesaria, hasta para las formas elementales de la concurrencia vital.

El fin de la educación en la escuela y de la educación en general, no es sólo formar hombres justos y benéficos: en la escuela o liceo debe respirarse, sin duda, un ambiente moral y cívico, esto fundido en un ambiente de cultura. No se trata de formar generaciones de pedantes, sino generaciones de hombres que sepan ganarse el sustento y sean capaces para la vida civil en un país culto. El caudal de nociones o conocimientos que bastaba hace un siglo, no basta hoy ni para los más humildes oficios. El hombre que no sabe leer y escribir es al presente un ser incompleto. El que sólo saber leer y escribir tiene un valor económico muy limitado, y está en manifiesta relación de inferioridad para la lucha por la vida, respecto al que posee algunas nociones más. Vivimos en una época de costumbres democráticas y de clases abiertas, de sufragio universal, de competencia económica implacable. El más humilde oficio supone una comunicación con otros hombres, cierto trato de gentes, para el que la rudeza implica una menor capacidad. Por eso, los pueblos que marchan en las avanzadas de la civilización y que se disputan la supremacía en el mundo, han hecho de su primera enseñanza una preparación de cultura general que abarca un período largo, y que inicia en conocimientos reservados, entre nosotros, a la segunda enseñanza.

Es muy cierto que en Chile tenemos que considerar el estado rudimentario

de la escuela, con todas sus deficiencias, con una asistencia escolar, que en el campo no existe casi, con un profesorado que no tiene el mismo nivel de preparación, con la mala calidad de los locales, con todo los residuos de un largo período de indiferencia y abandono. Parte de esto no es sino pobreza, y consecuencia de la pobreza. Pero debemos luchar: no hay circunstancias tan hostiles ni adversas que no admitan reformas e impiden realizar un esfuerzo progresivo con algunas esperanzas de mejora. Hay que sacar el mejor partido posible de los medios de vida que poseemos.

Bueno. Dejemos estas consideraciones y sigamos adelante en el plan que me he propuesto.

Bien mirado, no es tan difícil elegir entre los libros de lectura una colección regular de trozos selectos castellanos, ni hacer desfilas ante la imaginación atenta y encantada del niño, algunas de las grandes figuras de las Letras, en vez de entreverle con pueriles y absurdas narraciones o cuentos fantásticos, que a nada conducen, fuera de formar espíritus ingenuos y hábitos de miedo.

Ya en el grado secundario de la instrucción, y en el grado profesional a que corresponden las Escuelas Normales, hallamos establecida la enseñanza de la literatura. No es necesario decir la diferencia que hay entre una preparación de cultura general, como la que representa la enseñanza secundaria y una preparación especial, de carácter profesional, como la que procuran las Escuelas Normales, en nuestro caso, el Instituto Pedagógico. Esta diferencia

marca, sin duda, variaciones proporcionadas en la enseñanza de la literatura. Pero, tanto en una como en otra, pienso que es un buen método y práctico, la división del curso en dos partes:

Primera, una introducción histórica, que sea como el gráfico, como el mapa de la asignatura.

Segunda, el estudio comentado, a viva voz, entre profesor y alumnos, de los textos, que ha de partir siempre de lecturas, que cada cual haya hecho, y no uno solo. Este último tiene el inconveniente que mientras el alumno, tal o cual, lee, los demás podrán estar pensando en cualquiera cosa, menos en lo que se está leyendo. En este grado medio de la enseñanza (me refiero a los cursos superiores de Humanidades, en los liceos) la selección de textos puede hacerse, eligiendo las obras maestras o unos cuantos grandes autores de la literatura española. En las Escuelas Normales convendría que cada curso estudiase una época o un género determinado. Por ejemplo: en primer año toda la poesía; en segundo, toda la prosa, etc. Y, por último, como programa de un estudio serio de la enseñanza de la literatura en el Instituto Pedagógico, lo siguiente: el curso completo de literatura, dividido en tres partes:

Primero: La introducción general histórica, el mapa, que, en estudios superiores, ha de ser principalmente de bibliografías.

Segundo: Una serie de lecciones prácticas encaminadas a mostrar cómo se estudia un autor o una obra, investigación y exposición de fuentes literarias, cotejo de ediciones, bibliografía y crítica,

antecedentes de la obra, puntos oscuros o discutidos y estado actual de estas cuestiones y procedimientos para aclararlas.

Tercero: El estudio de los textos, comentados con el detenimiento que permiten los estudios de la Facultad a que el estudiante pertenece, y limitado por las necesidades del tiempo a una obra, a un género, a una época, a un grupo de autores.

Todo esto que aquí se expone en cuatro líneas de bosquejo exige un plan previo, obliga al profesor a hacer un cálculo racional del tiempo disponible, del número aproximado de lecciones con que pueda contar, para disponer y organizar su curso, descontando las fiestas y las pérdidas imprevistas; pero fáciles de prever, de otros días.

Y para terminar, diré algo sobre la importancia de los estudios literarios.

La literatura está, hoy en día, en un período de grandeza en que apunta, tal vez, una futura decadencia. Jamás fué tan difundida, ni más influyente en las costumbres. Los géneros más literarios y populares, como la novela y el teatro, pueden clasificarse entre los grandes estimulantes de la época actual, al lado del alcohol, el tabaco y el bataclán. Se habla de intoxicación literaria, de los venenos literarios, etc. Y luego, se fabrica tanta literatura, no es extraño que muchos la consideren cosa frívola, de placer y entretenimiento para los ratos de ocio. No sería del todo despreciable esta misión; pero, tiene una más elevada. La literatura es, como hemos dicho, la palabra en sus manifestaciones más artísticas y sugestivas: la palabra es el

gran instrumento de combate, de competencia y dominación en la sociedad. Júzguese si es útil cultivarla, si es conveniente su aprendizaje. Además, la palabra de los buenos literatos está impregnada de emociones, de sensibilidad, de lo mejor que ha producido el género humano. Y por lo mismo que es un depósito de las emociones nobles que han florecido en el alma humana, y han afinado su sensibilidad, es el gran instrumento de humanismo, el medio de evitar que, a fuerza de ser civilizados, de-

jemos de ser hombres. Y es por eso que pido que vuelvan a sonar en las aulas de los liceos de Chile los versos rudos y varoniles del Poema del Cid, y también en nuestro Instituto, cuyo muro están desde tiempos lejanos, acostumbrados a no oír más que el eco de los resúmenes y el martilleo incesante de las prehistóricas fechas de "nació y murió".

OSVALDO GALASSO YCARI,  
2.º Año de Castellano.—Instituto Pedagógico

## La contribución de pensionados de algunos artistas chilenos que estudian en Europa (correspondiente a 1929).

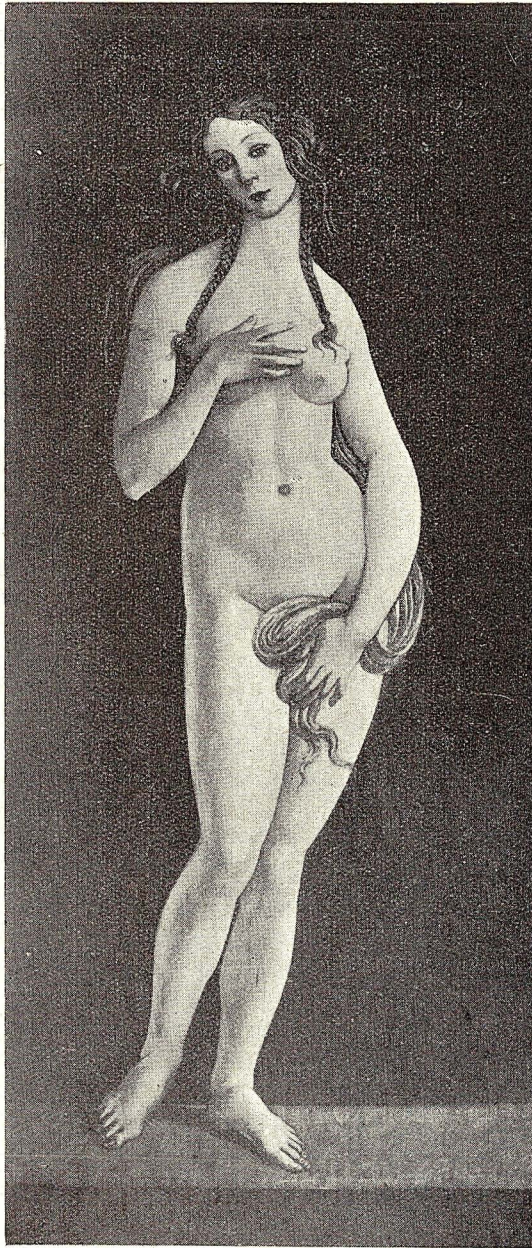


MADAME MANET DE EDUARDO MANET  
(1832-1883) JULIO ORTIZ DE ZÁRATE.





LA MUJER DE LA PERLA, DE  
CAMILLE COROT (1796-1875) M.  
DEL LOUVRE. TERESA MIRANDA



VENUS, DE SANDRO  
BOTICELLI. KAISER  
FRIEDRICH MUSEUM.  
BERLIN. JORJE MADGE.

## El Arte en la Educación

**L**A educación actual, desembarazada del lastre de módulos absurdos, tiende, en sus diversos aspectos, a formar niños puros de alma y cuerpo, binomio considerado utópico hasta ayer.

¿Cómo lograr esto? ¿Cómo obtener que los conocimientos adquiridos cuando niños, sean en el futuro frutos sabrosos de redención social?

Hasta poco, nuestro sistema educacional se preocupó mucho del intelecto del estudiante; se congestionó la inteligencia de éste con estudios enciclopédicos, en dosis únicas. Pero, el cuerpo del niño y, antes que el cuerpo, la mente infantil fueron desastrosamente abandonados, dejándoseles desarrollar o atrofiarse como hierbas en terrenos anodinos. Rara vez se conectaron armónicamente en la enseñanza estos tres términos decisivos para la envergadura integral del individuo. La locución de Juvenal: "Mens sana in corpore sano", era sólo una bonita frase de clisé, exhortando bibliotecas polvorizadas de pedagogos.

Los resultados de esta enseñanza, bien los conocemos. El esfuerzo milenarrio del hombre por vivir mejor, tuvo que ser estéril y la sociedad vió incrementar el número de sus problemas insolubles.

Felizmente, las tendencias educacionales de la hora actual conceden preferente atención al desenvolvimiento psíquico del niño, y, a base de sus capacidades intrínsecas y de sus potencias innatas, cultivadas con amor y orientadas sabiamente, se logrará, sin duda,

echar los cimientos de generaciones prolíficas de bienandanzas colectivas.

Pero, la sentencia latina: "Mente sana en cuerpo sano", a que nos hemos referido, no debemos aceptarla en absoluto. Consideremos—como muy bien anota Bernard Shaw—que lo capital es la mente sana, siendo el cuerpo sano un simple producto de aquélla. En la formación de esta mente sana, el maestro desempeña un rol tal vez más importante que el que tuvieron en la antigua Grecia los artífices de la palabra, del sonido, de la línea, de la belleza, en resumen.

El desarraigo de hábitos y modalidades de otras épocas, exige del educador una sutileza y un conocimiento amplísimo de los elementos morales del alma infantil; exige la clarividencia—si pudiéramos decir—del iluminado que sabe desentrañar panoramas de inenarrables encantos ante los espíritus ávidos de saudades milagrosas.

De aquí que el problema educacional no sea sólo—como muy bien se ha expresado—cuestión de bondad de métodos, programas o sistemas. Como punto básico, está el factor Maestro, quien debe poseer el acervo cultural más completo que le facilite los medios para hacer partícipes a sus alumnos de todas las maravillas de que su espíritu refinado disfruta.

Recuerdo mi época de estudiante. Salas frías. Maestros herméticos. Ambiente extraño a nuestras inquietudes moceriles. Época bien conocida por to-

dos, felizmente lapidada para siempre. Con qué asombro, corridos los años, al repasar viejos apuntes o textos de mi período estudiantil, he descubierto bellezas insospechadas en aquello mismo que otrora parecióme árido, monótono, desprovisto de todo interés. Nada me fué más odioso que el estudio de "El Quijote", leído, comentado y ponderado en clases rígidas e inmotivadas de literatura. Hoy, en mi mesa de noche, está siempre este libro, y, cada noche, uno de sus sabrosos capítulos refrigera mi ánimo, quien recién hace el descubrimiento de la valiosa veta.

No condeno con lo que digo a los que fueron mis profesores; ellos no hacían más que amoldarse al ambiente de su época. Pero estas reflexiones sirven para corroborar la importancia decisiva que tiene en la nueva modalidad educativa la comprensión, por parte del maestro, del gran papel que juega la cultura espiritual en las labores docentes.

El maestro debe saber apreciar las diferentes manifestaciones de lo bello, ya sea en la palabra, el sonido, la forma o el colorido; así podrá cultivar en manera sabia las fuerzas espirituales del niño, palancas poderosas que, bien empleadas, pueden remover montañas.

El arte es, tal vez, el factor más eficiente para elevar el nivel moral y para despertar en las conciencias pensamientos nobles que habrán de traducirse en nobles obras.

El niño trae a la vida potencias anímicas que le son innatas. Los factores Hogar y Educación determinan la buena o perversa dirección de estas potencias, su concentración o disgregación. El pri-

mero de estos factores, el más poderoso, el Hogar—doloroso es confesarlo—actúa por lo general torpe o negligentemente. Queda, pues, a la Educación el combatir nefastos influjos y reemplazar lo que se destruye de nocivo en el alma del niño con algo más poderoso que se fije perennemente en su sensibilidad. Educar, recreando; hacer al infante agradable su época de recepción de conocimientos y de absorción de impresiones del medio en que vive, es la obra impercedera sobre la que habrá de asentarse un futuro agradable. Hay razón de causalidad.

Los términos *bello* y *bueno* deben considerarse sinónimos, pues la relación que hay entre ellos es tan estrecha, que llegan a confundirse. Educar el espíritu en la apreciación de la belleza, del arte, o, lo que es lo mismo, de lo perfecto y noble, equivale a formar la conciencia crítica que sabrá distinguir lo correcto de lo defectuoso, la virtud de la maldad. El niño, a quien así se le cultiven las disposiciones que le hacen sensible a la belleza, tendrá como norma de su vida moral, lo *bello* como expresión de lo que es *bueno*, y lo *deforme*, lo *feo* como substanciación del *mal*, de lo repulsivo.

En nuestros pueblos norteros, de vivir áspero, donde el mercantilismo ambiente descuida lamentablemente el aspecto espiritual de nuestros niños, y, en veces, los hace desarrollarse en promiscuidades inauditas, la escuela debe neutralizar, como hemos dicho, los efectos perniciosos del hogar, formando hábitos sólidos por medios que hieran con intensidad y en forma placentera el sen-

timiento infantil. Saquemos al niño del ambiente de lucha y de vicios; alejémosle de esta realidad prematura para su edad, y, con honda fe en el poder de las fuerzas espirituales bien dirigidas, hagamos que sus almas se empapen en la alegría del vivir y vibren con las bellezas que a su redor palpitan. Será la más segura base para construir el edificio maciso de su personalidad.

Educado su espíritu, el niño sentirá natural repulsa hacia las mezquindades y aberraciones morales que le rodean, y encumbrará su pensamiento, ávido de lo bello, de lo perfecto, a regiones más puras.

Por ello, considero muy acertada la iniciativa tomada por la Dirección Provincial de Educación de **Antofagasta**, entidad que, con el concurso desinteresado de buenos artistas locales, ofrece dominicalmente al profesorado, alumnos y público en general, actos de innegables méritos artísticos.

Recordemos el primero de estos actos. El culto violinista Pablo Garrido, desfloró, ante un auditorio extrañado, claros conceptos estéticos, matizando su palabra fácil con notables interpretaciones musicales. Los escolares asistentes, espontáneos en la rudeza de sus espíritus ineducados, demostraron su fastidio ruidosamente, pidiendo algunos más osados, otra clase de música, la que ellos oían en sus casas, en las calles o en los teatros: un tango canallesco o una cueca trashumante a vino, por ejemplo. Pero, no fué esto sólo. Al siguiente día, un crítico mordaz, desde las columnas de un diario, no se extrañaba de la actitud de los niños sino de los maestros

que, semi-adormecidos, no llegaban a sintetizar con el momento de arte. ¿Será menester comentar el hecho?

No obstante, las audiciones artísticas han continuado, pues lo sucedido revelaba la necesidad de ellas, y un público siempre creciente, formado por maestros, escolares, obreros, etc., acude semanalmente a deleitar sus almas hasta ayer aniquiladas por las duras condiciones de vida y la falta de orientación de estas nobles especulaciones.

Ya no encontrará el crítico de marras maestros semi-dormidos, ni profanará la hora solemne el grito barraco del muchachito que quiere música de juerga. Ha bastado un breve lapso para conectar las almas con el arte. Y esa belleza que se adentra a los espíritus, tendrá que fecundar muchos actos y muchos conceptos sociales.

Nuestra autoridad educacional ha demostrado con esto la amplia visión que tiene del arte, como factor educativo. Aspecto que—bien podríamos decir—ha sido considerado en Chile por primera vez en forma concreta, a base del conocimiento psicológico del medio y con finalidades bien definidas.

Igualmente es interesante para este aspecto de la educación, el concurso de dibujos infantiles auspiciado por la Inspección Escolar de Antofagasta y Tal-tal, concurso que tiene el real mérito de estimular en los niños la libre expresión de la belleza observada y plasmada en sus temperamentos en plena evolución estética. El resultado de este concurso será el mejor exponente de la orientación artística que los alumnos han recibido en las escuelas.

Mucho queda por hacer aún al respecto en nuestros desamparados pueblos del Norte. Aprovechar los elementos que existen y los que la ventura trae por estos lados, es una hermosa obra. Propiciar charlas para el profesorado no sólo de hombres de ciencia, sino también de artistas, y hacerlas extensivas a los alumnos de cursos superiores, sería de efecto. Formar un hogar social que cobije todas estas elevadas actividades, sería un medio.

Exigir al maestro lo que no tiene y que nadie proporciona, es un contrasentido.



Los americanos del Sur, especialmente los hispanos, carecemos de muchos buenos hábitos indispensables para el mejor aprovechamiento de las fuerzas humanas, lo que se traduce en lógico malestar social. Por lo que a nosotros respecta, cree hallar la razón de esto en que la educación jamás se preocupó de desarrollar armónicamente, de consuno con el intelecto y el cuerpo, el espíritu. En los colegios se nos enseñaba áridamente, creando así la tortura mental; se nos inducía a ser ordenados, limpios, cumplidores, etc., con los contundentes argumentos de los castigos, despertando, cabalmente, sentimientos contrarios—ya que el temor los engendraba—de lo que en realidad se pretendía. ¡Hermosa forma de encanijar el alma! Muy otros habrían sido los resultados, si los maestros, en lugar de dogmatizar a rigor de sanciones, hubieran golpeado a nuestra sensibilidad, para hablarnos del goce íntimo que se experimenta y de la

belleza que hay en ser limpios, ordenados, etc., agregando, además, la serie de satisfacciones materiales que la adquisición de estos hábitos producen.

El niño debe saber hallar, a través del maestro—ya que el precepto de Rousseau parece peligroso—la belleza que en el fondo de todas las cosas existen. Así, entrando en el terreno propio de la Didáctica, en la hasta ayer árida especulación matemática, se descubrirán el enlazamiento admirable de las verdades, el mecanismo maravilloso del raciocinio, la simplicidad de los medios de investigación, naciendo con ello la sensación estética indispensable para mantener amor hacia el estudio.

Como se ha preceptuado, la estética de las Matemáticas reside en el procedimiento ameno y en la belleza de los problemas. Hallar este procedimiento y brindar belleza en el trabajo, son obstáculos con los que generalmente se tropieza en la enseñanza de esta asignatura. "La dificultad consiste en desarrollar el plan, en cómo se aplica", dice Pizzurno.

Un maestro hábil sabe vencer la repulsión instintiva del auditorio hacia este estudio, presentando en cada lección pocas dificultades, siendo claro y breve, sin fatigar en el prurito de descubrir reglas y definiciones. Lo esencial en Matemáticas es "saber hacer".

Spencer es inamovible, cuando afirma que la fuente primitiva del placer estético, en las sensaciones simples, es ese carácter de combinación que las hace propias para ejercitar las facultades de la manera más completa y con los menores obstáculos posibles. Y agrega

Spencer una segunda fuente de placer: el despertar de las diversas emociones agradables, ligadas a la experiencia por combinaciones particulares del género presentado.

Cabe, entonces, pensar, que son formas bellas las que ejercitan eficazmente el mayor número de aptitudes o centros psíquicos en acción, y no recargan sino el más pequeño número.

La ausencia de estos principios estéticos que deben informar la educación nueva, hacen hacer la animosidad hacia el ramo que citamos.

Pongamos un modelo de problema, carente de toda belleza:

"Un individuo que tiene un terreno con un área de 340 hectómetros cuadrados y 674 decámetros, ha comprado otro terreno lindero, de forma rectangular, que tiene 3,896 metros de frente por 2,735 metros de fondo. ¿Cuál es el área total?"

Problemas como éste, son corrientes en los textos. Precisa, pues, el maestro ingenio y sentido estético para suplir las deficiencias tan frecuentes en ese segundo maestro que debiera ser el libro de estudio.

Me he referido especialmente a la estética de las Matemáticas, someramente, por ser esta asignatura la considerada más exacta de atractivos para el niño. Los otros ramos tienen recursos propios que mueven el interés y despierta la afición espontánea.

La educación contemporánea tiende a formar la aptitud para descubrir, comprender, clasificar e inventar. El descubrir es resultante de la observación ejercitada, de la interpretación de lo obje-

tivo. El inventar es fruto de la imaginación cultivada, o sea, exteriorización de un álgido proceso psíquico. El maestro dirige estas actividades, sin sustituirlas. Es—valiéndonos del símil gráfico de un distinguido pedagogo—el riel que evita que la locomotora descarrile durante el recorrido, evitando, a la par, las graves consecuencias del accidente.

El maestro debe evitar que se observe mal, se piense mal y se haga mal, guiando la actividad infantil a través de su amplia comprensión de la estética, hacia todo lo que sea bello, hacia todo lo que ayude a formar sólidas texturas mentales y morales. Este es un principio en la educación. Lo que resta (enseñanza sistemática, vigor físico, utilitarismo social, etc.), es sólo derivación de este principio.

Hacer sentir bien a los niños la belleza de la línea que engendra formas; del sonido, que eleva el espíritu; del colorido que abarca horizontes luminosos; de la palabra, que construye ideas inmarcesibles; de los actos humanos, que forjan costumbres, he ahí, en síntesis, la labor delicada del maestro de hoy, en orden a la finalidad eminentemente social de la educación.

Como Guillot expone: "Sólo el día que la Belleza se dentre a los espíritus, podremos esperar una vida mejor". Y Ruskín, agrega: "La comprensión de lo bello será la redención de la Humanidad. ¿Quién que sienta lo bello en el alma buscará la ignominia repugnante de la maldad?"

Concluimos este ligero estudio con las siguientes concreciones:

1. Como medio de obtener la forma-

ción de buenos hábitos que perduren y se robustezcan en su desarrollo, la Educación debe dirigir las aptitudes del niño en el sentido de apreciar el Arte como la manifestación de todo lo noble y perfecto.

2. Para esta educación espiritual, el maestro, como orientador de las actividades e inquietudes infantiles, debe nutrir su mente con los conceptos estéticos que le capaciten para esta alta función social, conceptos que deben ser complementarios de la preparación científica inherente al cargo que desempeña.

3. Como camino conducente a esto, y, a falta de mayores medios regionales, todo maestro debe obligarse a este perfeccionamiento, estudiando obras fundamentales y revistas acreditadas.

4. Por su parte, la autoridad regional de la educación propiciará charlas culturales, a cargo de elementos idóneos, y tratará de realizar, como aspiración bien sentida, el ideal de un hogar social que cobije todas las nobles actividades del espíritu.

ROBERTO OLMEDO BASCUÑÁN.

## La música en la educación de los niños

(Resumen de un artículo de M. W. van de Wall, de la Oficina Mental de Higiene de Pensylvania)

**E**L programa musical para los pequeños debiera ser:

1.o Buena y abundante (pero no excesiva) música en el hogar, ejecutada de preferencia por los miembros de la familia;

2.o Danzas libres;

3.o En seguida participación en danzas rítmicas y en cantos y ejercicios de grupos;

4.o Participación en una orquesta infantil con instrumentos primitivos y fáciles; y

5.o Cantar en coro, cantos apropiados a desarrollar matices y la belleza sonora.

La educación musical no debe tratar solamente de producir en el niño hermosos sonidos; ella debe tender a despertar

y expresar sentimientos y pensamientos elevados, evocando bellas acciones. La asociación de la música con la danza, la poesía, los juegos dramáticos, abre al niño un mundo de belleza, donde él puede refugiarse en los momentos penosos para buscar inspiración, apacibilidad y reconfortamiento. Aquél que está privado de la educación musical lleva una existencia la más pobre, la más débil y la más desolada.

Durante la crisis de la adolescencia la música es la ayuda más preciosa como en todas las peores horas de la vida para encontrar el equilibrio. Además, es sabido cómo ella contribuye a la reeducación de los delincuentes y de los atrasados.

Dando una buena enseñanza musical



a todos los niños se puede acrecentar en ellos su salud, su energía y su felicidad.

### Corolario

La alegría inocente en el niño libera sus facultades de un yugo cualquiera desde el momento que él adquiere conciencia de la acción ejercida sobre ellos por su voluntad y se da cuenta de la direc-

ción que esta voluntad imprime. El estado de alegría se produce por un sentimiento de emancipación y responsabilidad y por la visión clara de que es producido en nosotros por el equilibrio de nuestras fuerzas naturales y por el ritmo armonioso de nuestro querer y de nuestro poder.

E. JAQUES - DALCROZE.

## El cine, el pueblo y la censura

**N**O es mi intención tratar aquí de lo que podría ser el cine. Hay muchos que le niegan todo derecho de existencia, alegando que no es arte. Dicen que por medios "externos" no es posible simbolizar asuntos "internos". Yo tengo profunda fe en las posibilidades que encierra este nuevo arte. Creo en él.

Pero no quiero discutir "in abstracto". No preguntaremos lo que podría ser el cine, sino lo que es actualmente.

La respuesta es esta: el cine es aquella forma de exteriorizar acciones, ideas e imágenes que tiene un radio mucho más amplio que la iglesia, el libro o el diario. Hay individuos que nunca entran en contacto con la iglesia, que nunca leen un libro o un diario, pero que están sometidos a la influencia del cine.

En Estados Unidos, 20 millones de individuos dedican al cine diariamente una parte de su tiempo disponible. En Alemania, su número es de cerca de 4 millones. Sobre nuestro país, desgraciadamente nos faltan estadísticas.

Lo curioso es que, a pesar de esta enorme influencia, no nos preocupemos seriamente del cine. Debatisimos problemas religiosos, escribimos sobre libros y los diarios se combaten en sus editoriales, pero ¿existe una crítica del cine?

El cine es considerado como una cuestión netamente mercantil. Los diarios dependen de él por la fuerte entrada que les representan sus avisos, y los críticos no lo toman en serio.

Lo peor de todo es que, en efecto, el cine está organizado como un asunto netamente mercantil. La producción se hace por empresas particulares, cuyo único fin consiste en obtener una fuerte utilidad. Los medios para lograr este objetivo consisten en producir una mercadería que esté al alcance de todo el mundo. La industria cinematográfica se caracteriza por su tendencia a explotar los instintos más bajos del pueblo.

Reconociendo como verdadera la afirmación de una revista norte-americana, de que el hombre moderno no es capaz de leer con alguna concentración 300

palabras en forma consecutiva, la industria del cine trató de ofrecer algo al pueblo que estuviera dentro de su capacidad comprensiva. Las películas eróticas, aventureras, sociales y criminales surgieron en gran escala.

Sobre los efectos de estas películas es interesante conocer algunos hechos. Después de representarse en Munich la película "Prostitución", se presentaron en la policía varias jóvenes, pidiendo se las inscribiera en la lista de las ramera. Interrogadas sobre los motivos de su determinación, manifestaron que se habían entusiasmado a ello en la película citada, la cual les presentaba la vida de prostituta en los colores más brillantes.

En Nueva York, tres niños que habían concurrido a un teatro en que se representaba una película, en la cual una tribu del Africa asesinaba y se comía a un misionero, resolvieron imitar este ejemplo. Encendieron una hoguera, aturdieron a un muchacho que casualmente pasaba por la calle y trataron de devorarlo. Felizmente, el niño pudo ser salvado.

En diferentes oportunidades, criminales confesaron haber recibido el estímulo para sus actos en el cine.

En Munich, en una clínica, la mitad de las mujeres menores de edad embarazadas, declararon haber conocido al padre de sus hijos en el cine.

No cabe la menor duda: la industria cinematográfica ha sabido explotar hábilmente los instintos bajos del hombre, para obtener así un máximo de utilidad.

Gran parte de las películas que se re-

presentan tienen como asunto problemas eróticos que desmoralizan al pueblo. Otras exageran las diferencias entre las clases sociales, presentando la realidad social en forma exagerada o verdaderamente grotesca, excitando a una vida de lujo y de diversiones frívolas.

Sin duda, esta manera de satisfacer las exigencias de la fantasía del pueblo obedece a un profundo conocimiento de las masas. En Viena, un diario efectuó un certamen que tenía por objeto determinar asuntos para películas. Entre las respuestas recibidas se proponían 412 películas referentes a robo, 188 a homicidio, 608 a falso testimonio y 32 a estupro.

El Estado ha tratado, ahora, en los últimos años, de intervenir en el "mercado del cine", con el objeto de salvaguardar la moralidad pública.

La censura cinematográfica existe en casi todos los países, pero todavía no se ha formado unanimidad de pareceres sobre su objeto.

En general, se considera como su finalidad calificar las películas conforme al efecto que producirán sobre los espectadores, prohibiendo aquellas que puedan propender a la inmoralidad, o recortando al menos las escenas que puedan producir este efecto.

A este respecto, el resultado obtenido muchas veces ha sido contraproducente. Lo que la censura prohíbe mostrar directamente, se muestra al público en forma indirecta. En los "Pescadores del Volga", por ejemplo, hay una escena en que la soldadesca trata de cometer violencia a una mujer. Naturalmente, la censura prohíbe representar-

la. Pero, en cambio, permite que se presente de esta manera: los soldados colocan a la mujer sobre una mesa. En seguida se ven sus diferentes vestuarios, arrojados por el aire, y el efecto que esta escena produce en los rostros de los soldados. La escena, prohibida en forma directa, repercute sobre el espectador en forma más intensa.

Sería, de otra parte, ridículo pretender cohartar toda libertad de acción al cine. Pero conviene distinguir claramente entre dos diferentes clases de películas: aquellas que sean verdaderas obras de arte y aquellas que constituyan un asunto esencialmente comercial.

A este respecto, merece especial interés una proposición que Félix Emmel hizo hace algún tiempo en los "Preussische Jahrbuecher".

Según Emmel, las películas pueden dividirse en cinco clases generales, conforme a su carácter y los afectos humanos en que se basan.

En primer lugar, tenemos las películas de realidad, las cuales satisfacen nuestra sensación de conocer la realidad tal como es, especialmente en sus aspectos que nos sean desconocidos.

A la segunda categoría pertenecen aquellas películas que tienen por objeto ocasionar en nosotros una tensión espiritual, a las cuales pertenecen, por ejemplo, las de aventuras.

La tercera clase se constituye por las películas cómicas.

La cuarta clase está formada por las películas fantásticas, las cuales vienen a

satisfacer nuestra sensación de ver realizado lo irrealizable.

Finalmente, la quinta clase se constituye por las películas dramáticas, basadas en los afectos de gravedad.

Mientras más pura se manifieste una de estas cinco tendencias en una película, tanto mayor será su éxito. La mezcla de formas no produce un efecto favorable.

Dentro de cada una de estas clases puede distinguirse entre películas comunes y artísticas.

Las artísticas se caracterizan por las siguientes condiciones:

1. El asunto material (la acción) está subordinada a los medios expresivos;
2. Se emplean actores de verdadera potencia expresiva;
3. Los cuadros son técnicamente perfectos;
4. En la película se manifiesta una idea clara y definida.

Una vez reconocida una película como artística, se le aplicaría la censura con mayor liberalidad, compensándose las causales de prohibición con sus méritos artísticos.

A las películas comunes, en cambio se les aplicaría la ley de censura con toda rigurosidad.

De esta manera, afirma Emmel, la censura será verdaderamente productiva, pues estimulará a los productores a fabricar películas de nivel.

CARLOS KELLER R.

## Aspecto del sueño en el cine

**E**S posible que viva por mucho tiempo ese gran viento que agita el paisaje y las almas al iniciarse las primeras escenas de "La muerte cansada". Arriba, todo claridad entre un cielo gris nuevo; abajo, el fuerte viento persistente, invisible, vivo como una melodía o como una desgracia próxima. Luego la muerte. Desde entonces la sombra envuelve varios destinos. Aquí vive y habla la videncia, el dulce y extraño mito. Su angustia crece como una flor de alta marea.

Hay un perfume sobre cada alma y el color trágico de la vida no simboliza, entonces, sino un mito: la muerte. Por otro lado, otra sombra, otra especie de sombra: el galope del caballo alado en "El ladrón de Bagdag". Entre la gran claridad de ese espacio líquido, de ese cielo de música y de ondas de sueño, no persiste, a pesar de todo, sino la admirable sombra que envuelve al héroe de aventura forjada con elementos paralelos, tan cerca de la realidad más difícil: la poesía. O bien, el volumen tan recto y firme en sí mismo de esas extrañas decoraciones, entre las que se levanta el pueblo de la peste en "Fausto". Aspecto de la misma zona, pero más precisa, más tendenciosa y simbolizando con una alta realidad un hecho tan terrenal como espantable.

Del mismo modo, esa media claridad de algunas escenas y paisajes de "Amanecer", donde el viento, el agua o lo semi-oscuro, ya no son elementos considerables, sino que se presenta el es-

pacio natural, la Naturaleza pura, jugando un rol no menos espantable con esas aguas aparentemente tranquilas, que hacen temblar su piel bajo una luna de cine y la noche. *El hombre y la mujer de la ciudad*, desde el punto de vista de la realidad general, ¿no representan la claridad más definitiva y más próxima? Pero el orden fantasmal de los símbolos no se altera. La sombra persiste y simboliza, sin embargo, una dura flor de espanto.

Fuera de estas y otras escenas de posible representación de una dualidad angustiosa, existe, sin duda, la zona de apariencias menos complicadas, más livianas y de alegre contacto, pero que, a pesar de todo, convergen hacia el mismo punto, como un hecho considerable,





como la realización casi sin variaciones de un fenómeno de época: la "obscuridad" y la fuga subconscientes.

Existe, por ejemplo, y a qué altura y a qué medida sin límite, lo cómico en el cine. Desde las primeras genialidades de Chaplin hasta las últimas persistencias no menos geniales de Buster Keaton, pasando por los admirables disloques de Ben Turpin, la Familia Gum, Harry Langlond, etc.

Imposible ir más allá a evocar territorios menos representativos de este nuevo mito. Imposible. Además, el sentido de lo cómico no se debilita con tanta fre-

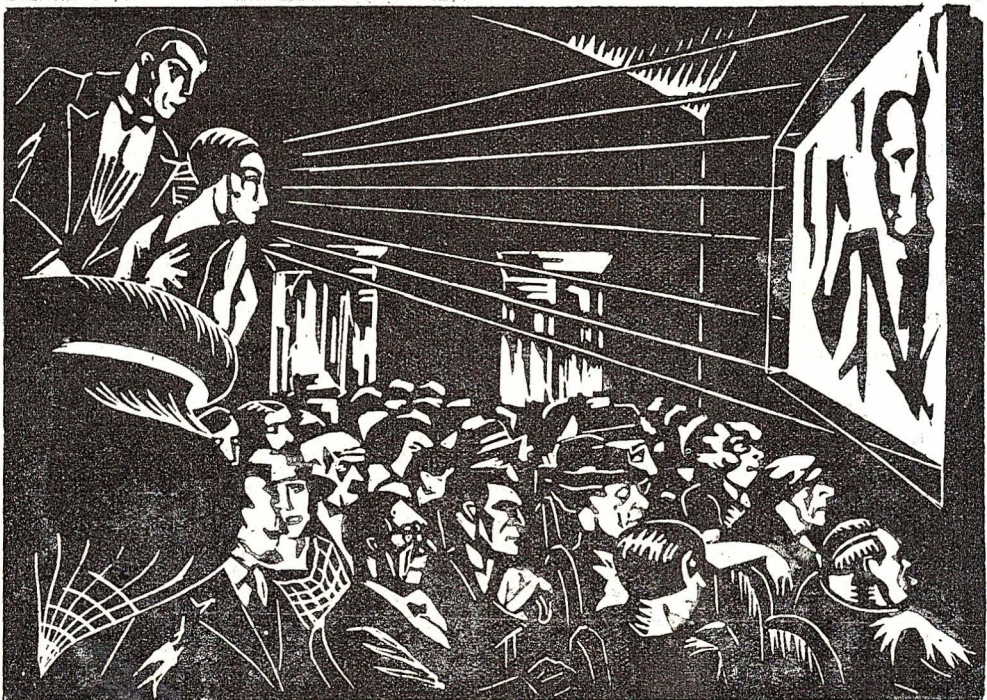
cuencia como el drama, por ejemplo. Verdad que Chaplin se inclina fatalmente hacia una literatura después de "La Quimera del Oro", o desde ahí; pero los demás permanecen intactos, más atentos hacia ellos mismos, hacia los pequeños descubrimientos y hacia la sensibilidad que representan, que a las tentaciones sospechosas de la literatura, que es, como en todo arte que no sea ella misma, el fantasma de una desgracia próxima. Y conseguir la realización más pura posible del hecho cómico moderno, no es tarea fácil y ventajosa.

Ahora, dentro ese aspecto de suma

claridad, de hecho primitivo, que es la risa, qué campo de observación para una mitología moderna. Los acontecimientos casuales, la videncia, lo fantástico, el ridículo, la locura, la burla, la ingenuidad lamentable y premiada, etc., llegan a veces a tal grado de construcción intuitiva, de realización de gran efecto cómico, que la inquietud moderna y sus disociaciones y fugas a través de grandes espacios, encuentran allí el símbolo más preciso. Así, por ejemplo, como esas escenas en el fondo del océano de "Veinte mil leguas de viaje submarino", alcanzan el intento estético de un gran pintor de hoy, Chirico, y la exacta representación artística de los sueños o la atmósfera dura de las pesadillas (ved a los buzos que no pueden caminar por el fondo del mar o que lo consiguen a duras penas, con el cuerpo sin ningun-

na estabilidad, las piernas semi-dobladas y los pies como en el vacío), del mismo modo el cine cómico llega a las dislocaciones de ciertos casos o aventuras fantásticas del sueño. Y lo consigue de un modo considerable. En primer lugar, la lógica desaparece como elemento y las situaciones se producen fuera de su control, y si alguna disciplina rige estos actos no puede ser otra que el subconsciente, operando con toda naturalidad y complicando el destino de los sucesos y de las almas.

Por ejemplo, Chaplin entrando a la libertad reconquistada desde su escondite de arena, encuentra la realidad lógica que está allí mismo representada por el cañón del fusil que el policía le apunta inconscientemente sobre la sien izquierda. ("Chaplin presidiario"). O bien, Buster espera desde el amanecer



de un Domingo un grato llamado telefónico. Suena el timbre. Buster corre a la escala y descende, en rápida carrera, los cuatro o cinco pisos del hotel, cuando, en realidad, el teléfono se encuentra en el segundo. Luego, aturdido siempre, se le ocurre que no es a él a quien llaman y regresa a su cuarto con lentitud fantasmal, pasando de largo el piso en que está su habitación, y, llegando al tejado, insiste en que éste es una escala. ("El ojo de vidrio"). Y así indefinidamente.

Todos estos casos y muchos otros, que sería largo enumerar, revelan que las "sombras clarísimas" que envuelven

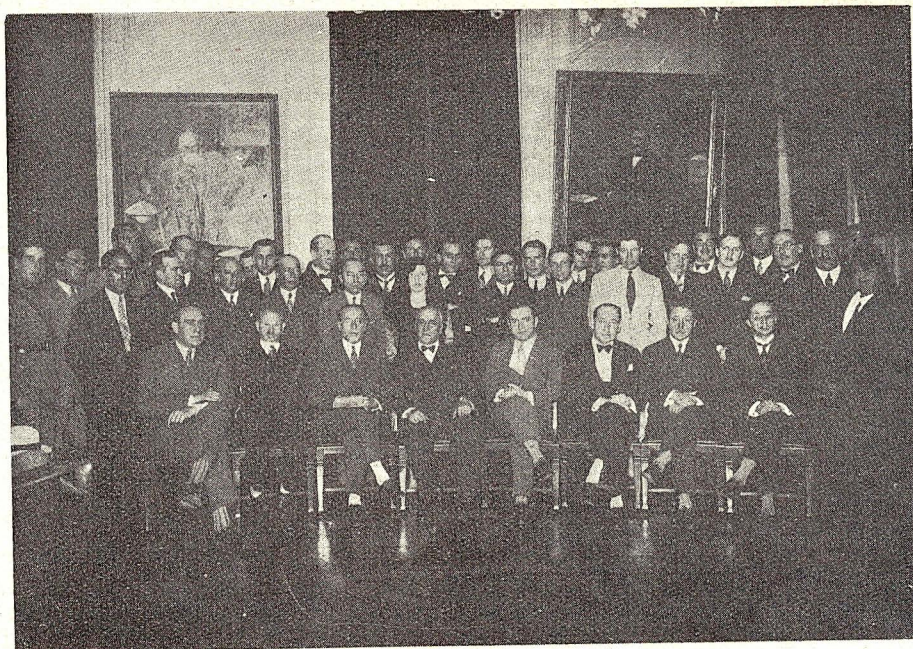
a las artes de hoy, encuentran también su repercusión, casual o determinada, en el cine. Así, mientras que representan este fenómeno, por ejemplo, en literatura, un Paul Valéry, un André Breton, un Louis Aragon, un Paul Eluard, un Proust, etc.; en pintura: Chirico, Max Ernst, Picasso, Chagall, Rousseau, etc.; y así, sucesivamente, en las otras artes, en el cine alcanza, por ahora, la zona menos contaminada, la expresión más pura y minuciosa y que mejor define uno de los hechos más curiosos del arte moderno.

ROSAMEL DEL VALLE.

## CRONICA EDUCACIONAL



Por un error no se publicó este grabado en el número anterior en el artículo «Folklore aplicado al dibujo». Y su título Nike de Peonios se puso al pie de otro grabado.



EL MINSTRO DE EDUCACIÓN  
SEÑOR MARIANO NAVARRETE,  
RODEADO DE LOS JEFES  
DE LAS DIVERSAS REPAR-  
TICIONES DEL MINISTERIO.

## Homenaje al Ministro de Educación

El 11 del mes en curso con motivo de haber cumplido un año frente al Ministerio de Educación Pública, el actual ministro señor Mariano Navarrete, los funcionarios de este Ministerio lo hicieron objeto de un sencillo homenaje consistente en una copa de champagne que le fué ofrecida a la hora del despacho del mediodía.

Este acto puso de manifiesto una vez más las simpatías que, dentro de su autoridad moral, ha sabido conquistar el señor Navarrete cuya labor frente al Ministerio de su cargo el país reconoce como de las más eficientes.

## El Seminario de Orientación Edu- cacional Vocacional organizado por la Dirección General de Edu- cación Primaria

El 26 de Diciembre fué inaugurado por el señor Ministro de Educación don Mariano Navarrete, y con asistencia del Director General de Educación Primaria don Vicente A.

Riquelme y de altos jefes educacionales, el Seminario de orientación Educacional y Vocacional, organizado por la Dirección General de Educación Primaria.

Durante el curso de las sesiones de este Seminario, que comprendió los días 26, 27, 28 y 30 del mes de Diciembre último, fueron minuciosamente expuestos por los propios profesores que los realizaron, dos interesantes ensayos de orientación educacional y vocacional, efectuados en las Escuelas Experimentales Urbana y Dalton, de hombres y de mujeres, respectivamente. El primero de estos ensayos se efectuó sobre 71 alumnos y el segundo sobre 36 niñas. La forma documentada y gráficamente ilustrada con que los relatores expusieron el desarrollo de sus bien controlados ensayos permitió a los asistentes apreciar toda la influencia que la escuela puede desarrollar con medios sencillos, en el sentido de guiar la educación o el ingreso de los niños a la vida del trabajo hacia órbitas de actividad que les corresponden por sus aptitudes.

La Dirección General, en el deseo de promover un análisis más profundo de este interesante problema, organizó este Seminario de tal modo que, una vez escuchada la re-





AUNQUE CON ESCASOS RECURSOS, LA ESCUELA N.º 1 DE LINARES, INTENSIFICA EL CULTIVO DEL HUERTO ESCOLAR.



LAS MODALIDADES DE LA NUEVA EDUCACIÓN REQUIEREN MATERIAL Y MOBILIARIO ADECUADO, ESCUELA N.º 1 DE LINARES.

lación de un ensayo, los asistentes previa inscripción, podían discutir, pedir aclaraciones o exponer otros puntos de vista relativos al trabajo realizado. Fué así como además de los relatores, 15 profesores asistentes, leyeron valiosos trabajos referentes a estas materias. El interés que este Seminario logró despertar entre el profesorado de la capital y de provincias, puede juzgarse con sólo decir que el total de tarjetas de asistencia retiradas pasó de 1,000 y ninguna de las sesiones tuvo un público inferior a 700 personas.

En la sesión de clausura el señor Ministro de Educación pronunció un brillante discurso, en el cual manifestó su propósito de iniciar desde el presente año, sobre la base de las experiencias expuestas, una sistemática función de orientación educacional y vocacional con los alumnos de algunas escuelas de las principales partes del país.

### Campamento de Peñalolén

Con gran entusiasmo se clausuraron las clases del Curso de Psicología y Pedagogía, auspiciado por la Dirección General de Educación Primaria, que se llevó a efecto en

Peñalolén. Los maestros concurrentes pudieron convivir durante algún tiempo en plena naturaleza, ocasión que aprovecharon para enriquecer su acervo profesional.

En los Anales de la Educación Primaria quedará grabado este hecho, ya que es la primera vez que en Chile se hace un Curso de Perfeccionamiento a pleno aire y sol.

### La educación rural en México

La labor educativa realizada en México durante los últimos años, especialmente en lo que se refiere a la escuela rural, ha merecido frases de alabanza por parte de cuantos educadores la han observado. John Dewey, eminente filósofo norteamericano, que en 1926 visitó México y observó el funcionamiento de la escuela rural mexicana, ha dicho: «No hay en el mundo movimiento educativo que preste mayor espíritu de unión íntima entre las actividades escolares y la comunidad, que el que se encuentra en la escuela rural mexicana».

En un artículo sobre «La Educación Rural de México», que publica el Boletín de la Unión Panamericana, correspondiente al mes



EL DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA, SEÑOR VICENTE RIQUELME, EL JEFE TÉCNICO SEÑOR MARTÍN BUNSTER Y LOS OTROS DIRIGENTES DEL CURSO DE PSICOLOGÍA LLEVADO A EFECTO EN PEÑALOLÉN.



EL GALLINERO ESCOLAR PROPORCIONA A LOS NIÑOS ENSEÑANZAS DE GRAN VALOR. ESCUELA N.º 1 DE LINARES.

de Noviembre, el profesor señor Moisés Saenz, Subsecretario de Educación Pública de México, hace un admirable estudio de estas escuelas, de sus actividades y su influencia en la comunidad. «En 1922 y 1923—dice—se ejerció la acción mediante los maestros misioneros que recorrían el país localizando los núcleos indígenas, estudiando las condiciones económicas de las gentes, determinando la clase de cultura que se les debería impartir, haciendo un estudio de las industrias nativas y de la manera de fomentarlas y perfeccionarlas, animando a las gentes, desempolvando el medio y determinando la vía administrativa por la que más tarde la acción del Gobierno debería descargarse. Poco después de empezada la labor, los maestros misioneros fueron dejando aquí y allá maestros rurales fijos que les llamaba monitores».

Este artículo se publicará también en forma de folleto y las personas que deseen conseguirlo deben dirigirse a la Sección de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana, Washington, D. C. (E. U. de A.), indicando claramente su nombre y dirección.

### Plaza de Juegos Infantiles

En la ciudad de Valdivia se ha inaugurado con todo brillo una Plaza de Juegos Infantiles.

El discurso de estilo estuvo a cargo del Capitán señor Cumplido, presidente del Comité formado con este objeto.

A este acto concurrieron: el señor Intendente de la Provincia don Ricardo Olea Rivas, el presidente del Directorio Provincial de los Boy-Scouts, el Sr. Primer Alcalde, autoridades educacionales. Los miembros del



El color al óleo para obras de arte

GUNTHER WAGNER / HANNOVER



Rotary Club y gran número de invitados

Durante este acto se repartieron dulces y golosinas a más de 500 niños. La banda del Regimiento Caupolicán amenizaba la reunión.

### Publicaciones

La Asociación «Psicología Bibliográfica» de Lausanne, ha publicado un trabajo del profesor Nicolás Roubalkine, acerca de los tipos psicológicos considerados desde el punto de vista de la lectura y de los efectos que produce un libro sobre el lector.

### Reformas educacionales

Turquía es uno de los países que más reformas educacionales ha implantado en sus escuelas:

Introducción en la enseñanza de la Escuela Activa; el gobierno de sí mismo; la coeducación, y la fundación de las «Brigadas de Exploradores».

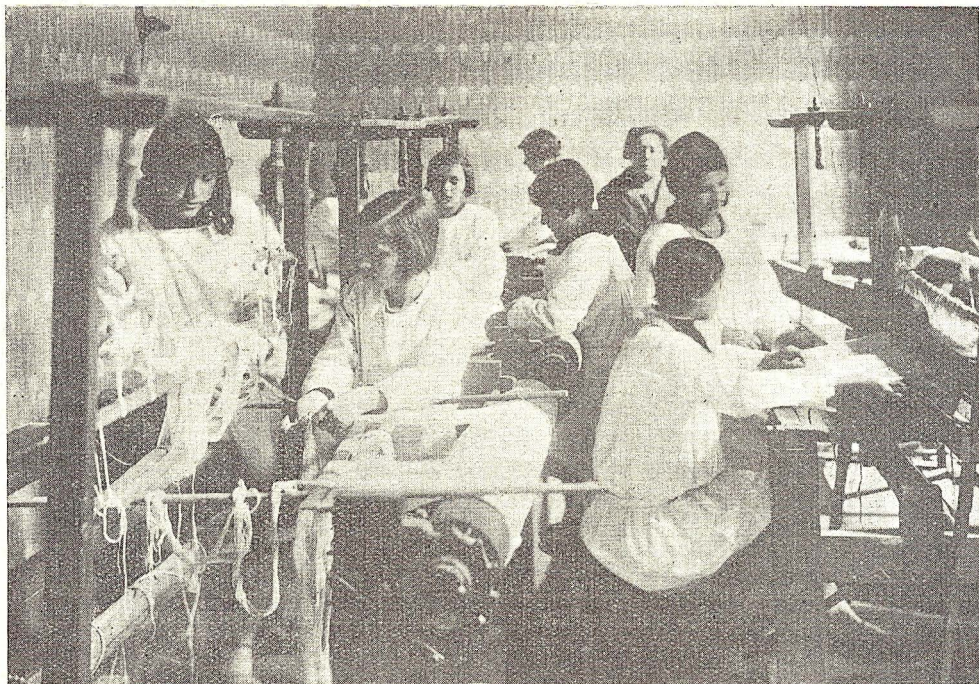
### Labor realizada por la Escuela Superior N.º 1 de Magallanes

La Escuela cuenta en la actualidad con un taller de carpintería que sirve ampliamente sus fines; con un taller de herrería, que ha sido bien montado gracias a la ayuda prestada por la Asociación de Padres de Familia.

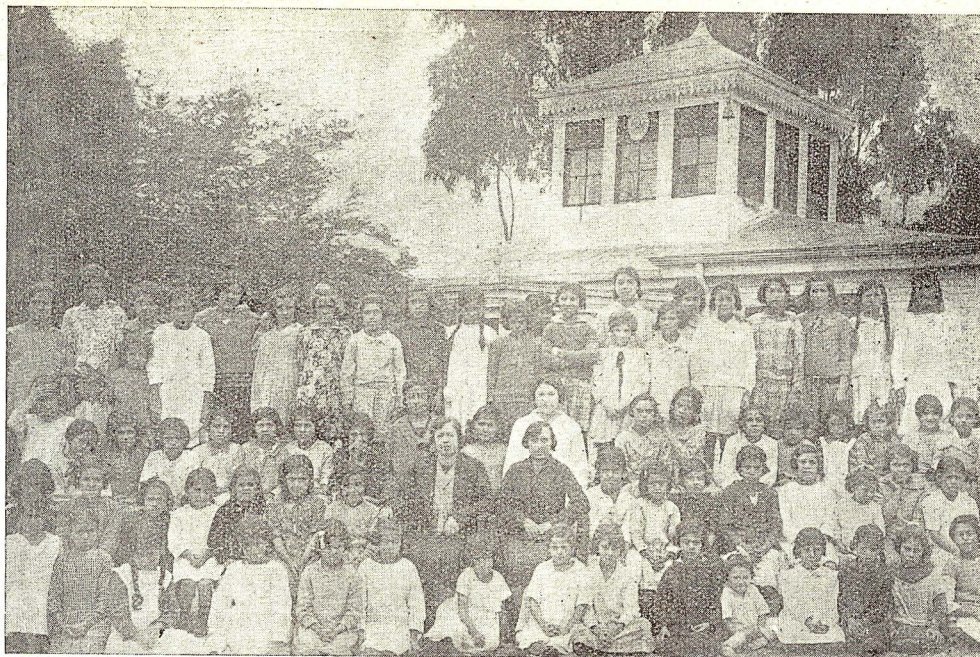
En estos talleres los niños han hecho infinidad de trabajos que fueron presentados en la Exposición del año último y que merecieron los elogios del diario de más prestigio de Magallanes.

Cuenta la Escuela con 7 máquinas de escribir, que se utilizan en los cursos superiores.

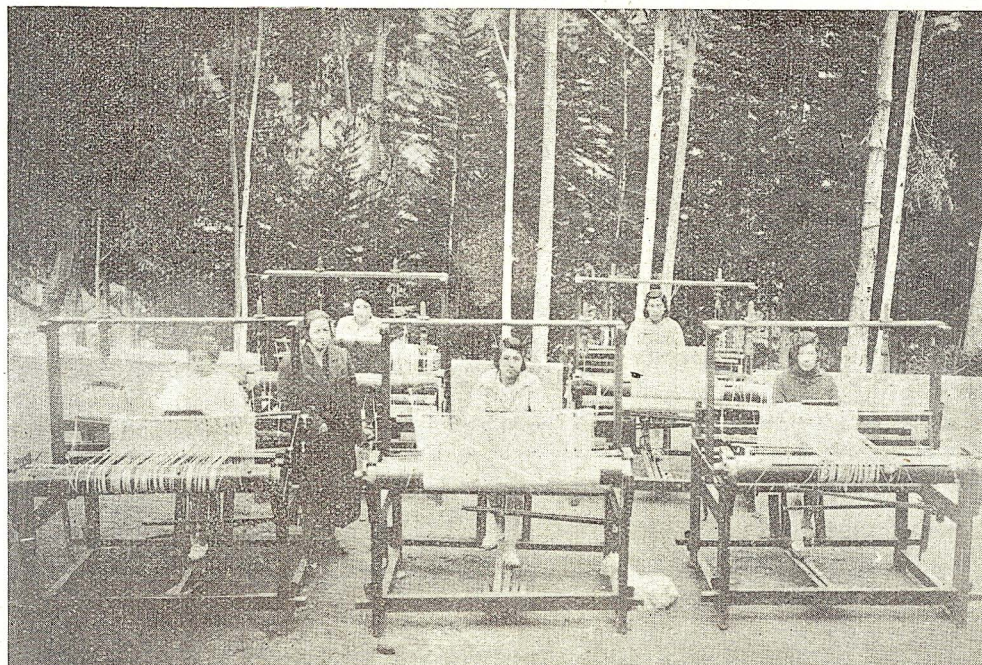
Entre las actividades de cultura intelectual se cuenta con una Biblioteca Infantil que tiene más de 200 volúmenes. Además, en el 5.º año, se fundó un Centro Histórico y Biográfico, y en el 4.º, un Centro Literario. La labor desarrollada en estos Centros ha sido por demás provechosa, dictándose conferencias y, por último, publicando un periódico titulado «Esfuerzo».



TEJIDOS AL TELAR. UNA ACTIVIDAD QUE MUCHAS ALUMNAS APROVECHARÁN EN EL FUTURO.



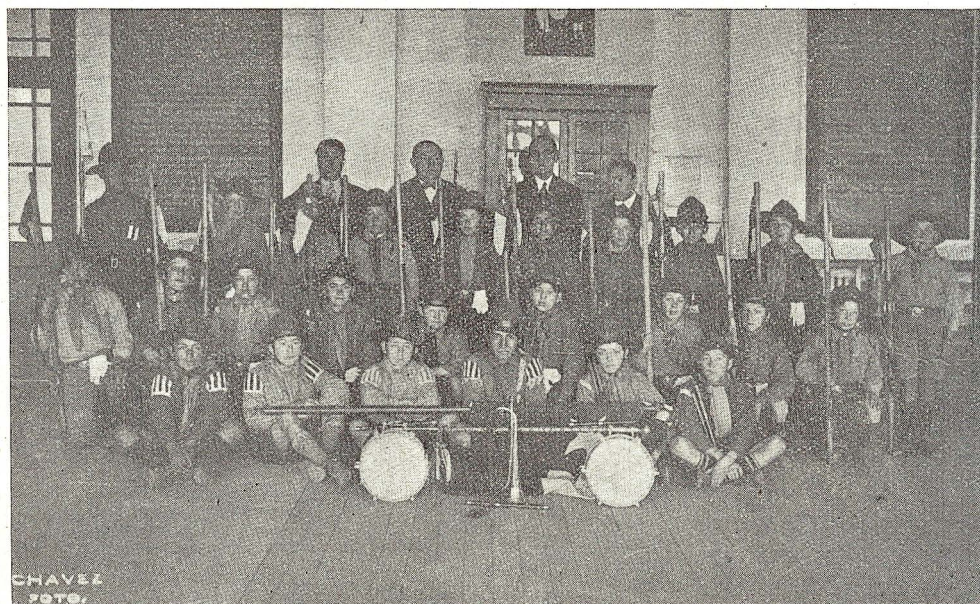
CURSO DE TELARES LLEVA  
DO A EFECTO EN LA ES  
CUELA N.º 18 DE ZAPALLAR.



ESCUELA N.º 18 DE ZAPALLAR



EL DIRECTORIO DE LA LIGA DE ASEO, SALUD Y BONDAD DE LA ESCUELA N.º 1 DE MAGALLANES, EN PLENA ACTIVIDAD.



LOS SCOUTS. ESCUELA N.º 1 DE MAGALLANES. BENÉFICA INSTITUCIÓN QUE SE DESARROLLA CONSIDERABLEMENTE EN LAS ESCUELAS DEL PAÍS.



EN LA ESCUELA N.º 1 DE MAGALLANES SE DESARROLLA CON TODO ÉXITO UNA ACTIVIDAD QUE REPORTA BENEFICIOS AL ALUMNADO.

Tomando como base la educación física, cuenta la Escuela con una Brigada de Boy-Scouts, «Luis E. Zelada», un Club de Deportes, otro de Tiro al Blanco, y últimamente se instaló el de Ping-Pong y la Cancha de Basket-Ball.

Las actividades de asistencia social han alcanzado un desarrollo preferente; es así como se mantiene una Sociedad de Socorros Mutuos, la Cruz Roja Juvenil, el Ahorro Escolar, Liga de Aseo, Salud y Bondad, etc.

A fin de que el niño aprenda desde pequeño a interesarse por el embellecimiento de la casa y la escuela, se cultiva un huerto y un jardín.

Como complemento a la labor realizada, un grupo de 15 alumnos forman la Brigada de Alfabetización, que se dedica con gran entusiasmo a enseñar a todos aquellos que por algún motivo no pueden concurrir a las escuelas nocturnas.

### Examen médico

Las leyes del Estado de Nueva York exigen que todo niño, al matricularse en alguna escuela, debe presentar un certificado médico que atestigüe que se encuentra en condiciones normales para los estudios.

### Campos de juegos

En el verano, el alumnado de las Escuelas Primarias de Nueva York, son enviados por las autoridades escolares, a los 431 campos de juegos, que están a cargo de 200 profesores. El propósito de mantenerlos en estos centros recreativos, es enseñarles a jugar y evitar las ocasiones de los peligros que ofrece el tránsito en las calles y muelles. Se calcula una asistencia diaria a estos campos de más de 200,000 niños.

También los patios de las escuelas se ponen al servicio con iguales propósitos.

# TANGEE

(SE PRONUNCIA TANYI)

El lápiz para labios y el colorete tienen la propiedad de tomar el tono que Ud. desee y de durar todo el día.

Representantes  
Exclusivos:

**KLEIN Y Cía Ltda.**

Productos de Fama Mundial  
Ultima Novedad

HUERFANOS esq. BANDERA  
y Esquina AHUMADA

# LIBROS

## Los Derechos del Niño y la Tiranía del Ambiente

Por SAMUEL GAJARDO

Prólogo del Dr. Waldemar E.  
Coutts..... \$ 5.—

## Poetas de Hispano- América

Selección y notas de  
E. SOLAR CORREA

\$ 9.—

## Corazón

Diario de un Niño  
Por EDMUNDO DE AMICIS

Nueva edición con cien ilustra-  
ciones originales hechas para  
esta obra por Luis Meléndez.  
Cartoné..... \$ 5.—

## Memorias de Emilio Salgari

Traducción de MARÍA MONVEL

Editorial Nascimento 1929..... \$ 5.—

## Poemas para los Niños

Por H. DÍAZ CASANUEVA

Selección del folklore chileno y  
de autores contemporáneos,  
adaptada a las diferentes eta-  
pas del desarrollo psicológico  
infantil ..... \$ 5.—

## Canciones de Niños

Por JUANA GUGLIELMI U.

Editorial Nascimento 192 ..... \$ 3.50

## Las mejores Poesías para la Declamación

3.<sup>a</sup> Edición de «Poesías recita-  
das por Berta Singermann»  
notablemente aumentada... .. \$ 6.—

## Los Jóvenes Visitantes

Novela de  
DAISY ASHFORD

Traducida del inglés por María  
Monvel..... \$ 4.—

Uno de los mayores éxitos literarios de  
Europa

**Librería y Editorial Nascimento**

**Ahumada 125 Casilla 2298 Santiago**

PIDA CATÁLOGO DE LIBROS INFANTILES